

## **Identidad – Misión y Testimonio**

*“Identidad que nos une con toda la iglesia sin perder  
el centro de nuestras convicciones.  
Misión que nos impulsa a actuar por la justicia y la unidad.  
Testimonio que hace una diferencia”*

Dios ha puesto en nuestro corazón un proyecto de diálogo, meditación, discernimiento y acción. Hemos titulado el mismo: Identidad, Misión y Testimonio.

El objetivo de este documento es que la pastoral y su liderato puedan pasar por un proceso de oración, estudio, diálogo y germinación de ideas que nos ayuden y faciliten nuestra Identidad, la Misión y el Testimonio Cristiano frente a un mundo en necesidad.

Para facilitar su lectura y proceso hemos dividido el documento en cinco secciones.

1. Identidad y Postulados que nos definen.
2. Identidad como Iglesias Cristianas Hispanas (Discípulos de Cristo).
3. Tres retos a nuestra identidad: El Reto de una Mayordomía responsable, El Reto Bilingüe y Multicultural y el Reto del Ministerio de la Mujer.
4. Misión desde nuestro contexto y en base al evangelio de Mateo. La Misión desde el enfoque de la sanidad interior, La Misión desde el enfoque de la Acción Social, y la Misión desde el enfoque del Discipulado Transformador.
5. El Reto de la Misión desde: El Enfoque de una Educación Transformadora, El Enfoque de un liderazgo que hace crecer la iglesia, El enfoque de una Adoración Creativa, El Enfoque de una Pastoral Comprometida, y El Enfoque desde un Ministerio en la Frontera.

## **I – Identidad y Postulados que nos Definen**

### **Identidad y visión - Lo que Anhelamos Ser**

Anhelo una Obra Hispana, que se mueva hacia la unidad y dignidad de ser pueblo de Dios, que ante su trono afirma su riqueza multicultural y su diversidad teológica para ser la familia de Dios en la unidad del Espíritu.

Anhelo una Obra Hispana, que se defina como un pueblo que marcha hacia la voluntad de Dios reclamando justicia, equidad, dignidad y valía para todos.

Anhelo una Obra Hispana, donde nuestro apoyo se haga sentir, a pesar de la distancia. Donde toda persona se sienta afirmada y que toda iglesia pequeña sea gigante en su impacto a los necesitados.

Anhelo una Obra Hispana que se componga de personas de Sur América, Centro América, México y el Caribe creando una nueva realidad hispana en los Estados Unidos y Canadá llamada la “Obra Hispana”. Anhelo una Obra Hispana donde no digamos más Sur América, ni Centro América, ni el Caribe, ni México, sino la Obra Hispana, “Somos la Obra Hispana”; “Somos Uno”. El que vea un Sur americano está viendo un Caribeño, y el que vea un Caribeño está viendo un Centro Americano, y el que vea un Mejicano está viendo un Centro Americano porque “Somos Uno”. Anhelo una Obra Hispana donde celebremos lo que nos identifica y distingue como pueblo; la patria, la ciudadanía, el lenguaje, la comida y la cultura. La patria la llevamos en el corazón, la ciudadanía en nuestras responsabilidades ciudadanas, el lenguaje es nuestra riqueza, la cultura, nuestra identidad y la comida nuestra preferencia; pero Cristo es nuestra Cabeza, nuestro Señor, nuestro Redentor, nuestro Dios.

Anhelo una Obra Hispana, donde nuestros hijos e hijas que se han criado en los Estados Unidos y Canadá, así como la segunda y tercera generación de los que han nacido en los Estados Unidos y Canadá, se sientan integrados y valorizados haciendo realidad el hecho de que hemos de ser una Obra Hispana, Bilingüe y Multicultural. Anhelo una Obra Hispana actualizada con un Liderazgo libre de prejuicios culturales, donde la Mujer Líder Hispana sea un sujeto activo y visible.

Anhelo una Obra Hispana donde ser un Discípulo Hispano no tenga que ver con raza, ciudadanía, procedencia étnica, ni mucho menos clase social. Es apreciar la presencia de Cristo en la Iglesia Cristiana (Discípulos de Cristo) con su mesa abierta. Es apreciar su sistema de gobierno por cooperación voluntaria; su amor a las Escrituras y su libertad en asuntos no-esenciales. Es valorar y apreciar la presencia de Cristo en la cultura hispana.

Anhelo una Obra Hispana donde se valorizan las relaciones humanas más que los reglamentos institucionales. Donde vemos a todas las personas como hermanas sin importar su color u origen (mestizaje). Donde se le da prioridad a los pobres en la presencia de la iglesia (teología de liberación). Donde se tiene un profundo respeto por la herencia, por los ancianos, por las tradiciones y la familia. Donde existe un espacio vital en una adoración alegre y apasionada. Donde la Adoración es una fiesta celebrativa de la presencia de Dios.

Anhelo una Obra Hispana, donde la unidad entre nosotros y nosotras sea el eje central que nos impulsa hacia el futuro. La unidad en el Espíritu nos lleva hacia la justicia y equidad para todos, de todos y por todos. La unidad en el Espíritu forma un vínculo que nos brinda paz, gozo y amor en el Espíritu. La unidad en el Espíritu nos impulsa para afirmar lo que somos; Una Iglesia Evangélica Cristiana Hispana y Bilingüe (Discípulos de Cristo) que reclama la riqueza de su diversidad cultural y teológica, para afirmar la dignidad de ser una comunidad Hispana y Bilingüe que puede hacer una diferencia significativa como pueblo de Dios.

Al leer esta visión de lo que anhelamos ser:

1. ¿Cuáles áreas de importancia determinan esta visión?
2. ¿Qué debemos hacer para mantener esta visión?
3. ¿Hasta donde podremos celebrar nuestra respectiva etnicidad sin perder de vista el todo?

Esta visión esta enmarcada en unos parámetros que sirven de fundamento y nos llevan a enfocar nuestras energías en los propósitos de Dios.

Los parámetros son básicamente tres: Identidad, Misión y Testimonio

La identidad es parte vital e integrante de nuestra lucha diaria como comunidad latina.

## **Identidad – Lo Que Creemos y Nos Describe**

¿Quiénes somos?

Lo que uno cree, lo que uno afirma, es lo que define lo que uno es. En primer lugar, somos Discípulos de Cristo. La historia y la presencia del pueblo hispano como comunidad de fe dentro de la Iglesia Cristiana (Discípulos de Cristo) ha estado presente por más de cien años. Los hispanos han estado presentes desde la frontera con México y más allá de la frontera. Existen hispanos que vienen desde la riqueza multicultural Latinoamericana para contribuir creativamente a la Obra Hispana. Y de igual manera, existen hispanos de segunda y tercera generación que han nacido en los Estados Unidos y Canadá que son parte de nuestra realidad hispana y bilingüe.

Nuestra unidad debe nutrirse de nuestra diversidad. Nuestra unidad debe enfocarse en lo que creemos y afirmamos como nación santa.

Creemos en una iglesia Cristo-céntrica. Cristo es Señor y Dios redentor.

Creemos en la inspiración de las Sagradas Escrituras como norma de fe y conducta cristiana.

Creemos que la familia al igual que el matrimonio son una institución creada por Dios.

Creemos que estamos en la dispensación del Espíritu donde el ministerio de la mujer y la juventud son parte integral de la vida de la iglesia.

Creemos en el gobierno congregacional balanceado con una estructura que facilite la misión de la iglesia. La pastoral es la autoridad espiritual de la iglesia donde ejerce responsabilidades educativas (teólogo residente de la iglesia local); sacerdotales, proféticas y pastorales. La pastoral rinde cuentas a la congregación y a una Junta de Gobierno representante de la congregación. La iglesia se compone de laicos quienes ejercen funciones de liderazgo para la edificación y facilitación de la misión de la iglesia. Las asambleas congregacionales son el foro donde se presenta el presupuesto operacional de la iglesia local, los informes de trabajo anual de los diversos ministerios de la iglesia local, la visión de la pastoral para la iglesia y donde se eligen los líderes de los diversos ministerios.

Creemos en una adoración entusiasta, balanceada y pensante. Una adoración que se centre en el Dios de la revelación bíblica. Una adoración que lleve al pueblo a la presencia de Dios. Una adoración con un mensaje teológico que edifique y eduque al pueblo de Dios.

Creemos en la unidad de todos los creyentes en Cristo.

Creemos en el bautismo en aguas por inmersión.

Creemos en el carisma del Espíritu Santo y los dones del Espíritu para la edificación del cuerpo de Cristo.

Creemos en la educación teológica del ministerio y los laicos de la iglesia.  
Creemos en el sacerdocio universal de los creyentes.

Creemos en la ordenanza de la Cena del Señor para todos los creyentes.

Creemos que ser y hacer iglesia debe ser una dinámica cambiante.

Creemos en la mayordomía integral local y nacional. Las iglesias deben estar organizadas en sus finanzas. Las iglesias son responsables de rendir cuentas de su mayordomía a nivel local y nacional.

Al leer esta sección de identidad de lo que creemos y nos describe:

¿Qué elementos esenciales se identifican en lo que creemos?

¿Qué dificultades podemos enfrentar en lo que menciona de lo que creemos?

¿Qué podría decir usted acerca de la nueva generación?

## Identidad y Unidad

La Confraternidad Hispana y Bilingüe de la Iglesia Cristiana (Discípulos de Cristo) surgió desde sus comienzos bajo la premisa de que somos un regalo de Dios a la Iglesia. El lema que surgió y surge es “Somos Uno”.

Lo que nos une

Desde hace ya algún tiempo, se me ha estado solicitando que comparta por escrito mi sentir sobre el peregrinar que nos llevó a la creación, en 1981, de la Confraternidad Nacional Hispana y Bilingüe de la Iglesia Cristiana (Discípulos de Cristo) en los Estados Unidos y Canadá, y al establecimiento, en 1992, de la Oficina Pastoral Central Para Ministerios Hispanos. Aunque sé que hay muchos otros testigos de esa gloriosa jornada en la historia de nuestra comunidad de fe, deseo comenzar a responder a ese pedido expresando mi gratitud a Dios y a toda la Obra Hispana por el espíritu de unidad y solidaridad que nos arropó en todo momento cuando caminábamos, en aquellos años, hacia un nuevo día en nuestra experiencia de iglesia. Doy gracias a Dios por ese espíritu, porque es precisamente ese espíritu lo que mejor describe e identifica lo que *SOMOS UNO* fue y está llamado a ser.

*SOMOS UNO* no es un lema o consigna escogida caprichosamente como estrategia publicitaria o política para ayudar a promover un proyecto o agenda, sino una expresión testimonial de una generación de cristianos latinos y latinas convencidos de que la Iglesia de Jesucristo es una sola y que, como miembros de nuestra hermandad Discípulos, somos también parte integral (no de segunda clase) de esa sola iglesia. Es decir, *SOMOS UNO*, no porque tenemos la solución a los problemas de toda la iglesia, sino porque estamos comprometidos a trabajar en armonía con todos aquéllos y aquéllas que buscan una solución a esos problemas. Y *SOMOS UNO*, no para crear una gran isla donde sólo haya espacio para los que comparten nuestras creencias, sino para aportar, desde nuestra experiencia de fe, a la gran Iglesia que es el cuerpo de Cristo.

*SOMOS UNO* no es un grito de guerra, pero sí un grito de unidad. Y fue ese espíritu de unidad y solidaridad lo que nos inspiró y nos dio seguridad cuando un día, hace ya más de treinta años, decidimos explorar la posibilidad de organizarnos a nivel general de la iglesia y crear una entidad que representara lo que somos, lo que sentimos, lo que creemos, lo que celebramos y, sobre todo, lo que podemos contribuir a toda la iglesia desde nuestra identidad hispana o latina.

Al explorar esa posibilidad, sabíamos que éramos diferentes. No sólo sabíamos que teníamos peculiaridades que nos diferenciaban del resto de la iglesia no-latina (o no hispana), sino que también estábamos muy conscientes de que aún, entre nosotros mismos, éramos diferentes. Unos éramos mexicanos o centro-

americanos; otros éramos caribeños, mayormente de Puerto Rico, Cuba y la República Dominicana. Y otros proveníamos de países suramericanos. Algunos éramos primera generación de inmigrantes, muy aferrados todavía a las costumbres y tradiciones de nuestras tierras nativas, y empeñados en que nuestra adoración, el estudio de la Palabra, y la proclamación fuera siempre en español. Otros habíamos nacido y nos habíamos criado en esta nación anglo-americana y, aunque orgullosos y muy respetuosos de nuestro “DNA” latino, sentíamos que nuestra experiencia de fe no estaba determinada sólo por nuestra herencia latinoamericana, sino también por un encuentro cotidiano con un Jesús bilingüe, en medio de una nación y una cultura muy diferente a la de nuestros padres. A muchos nos gustaba el culto tradicional, con piano, órgano e himnario; mientras que a otros nos fascinaba la adoración avivada, con panderos, tambores, guitarras eléctricas, y coritos. Algunos éramos profesionales o técnicos diestros; otros éramos obreros sin mucha preparación académica. Y muchos éramos muy conservadores, tanto en lo político como en lo religioso; ... mientras que otros creíamos en la diversidad y en la apertura teológica y exegética.

En aquel entonces, éramos diferentes; y aún, todavía hoy, lo somos. Sin embargo, en medio de nuestras muchas diferencias, un día de encrucijada en nuestro peregrinar eclesial pudimos descubrir, y afirmar ante las estructuras de la iglesia y ante el mundo, el porqué de nuestra unidad. “SOMOS UNO”, dijimos ayer y lo volvemos a decir hoy, porque el vínculo vital que nos une no es otro que nuestra fe en Cristo Jesús. *SOMOS UNO*... porque a ese Jesús lo hemos conocido desde nuestra realidad hispano-bilingüe en tierra angloamericana: algunos como inmigrantes recién llegados; otros como ciudadanos o residentes permanentes, pero de segunda clase; y otros, sintiéndonos forasteros, aún siendo ésta nuestra propia tierra. Y también *SOMOS UNO* porque sentimos en un mismo cuerpo y un mismo corazón el dolor y la angustia que causa el prejuicio, el racismo y la marginación que, por nuestra identidad latina, nos asecha días tras días.

Ése es el porqué de *SOMOS UNO*; ésa es la esencia de nuestra unidad. Lo demás no es esencial.

Para la Obra Hispana, nuestro gran desafío continúa siendo el poder entender y proclamar lo que es la esencia de nuestra unidad. *SOMOS UNO* es, ante todo, el testimonio de nuestra fe en Aquél que nos une como Obra Hispana, como Iglesia Cristiana (Discípulos de Cristo) y como miembros de la gran iglesia universal de Jesucristo;... pero también *SOMOS UNO* es la respuesta de nuestro pueblo latino-Discípulos al llamado que nos hace el mismo Jesús a *apacentar sus ovejas*(Juan 21:17) , y a *dar buenas nuevas a los pobres, sanar a los quebrantados de corazón, pregonar libertad a los cautivos y vista a los ciegos, poner en libertad a los oprimidos, y predicar el año agradable del Señor* (Lucas 4:18-19). Es por eso que *Somos Uno* es también la afirmación de

nuestro compromiso de luchar por la justicia, la igualdad y la paz entre todos los seres humanos, tanto dentro como fuera de la Iglesia.

En un mundo como el nuestro, donde impera por todas partes la violencia y el discrimen por motivos raciales, económicos, ideológicos y religiosos, el espíritu de *Somos Uno* es todavía un bendito regalo de Dios para la Obra Hispana, el cual nos capacita para sembrar esperanza en medio del quebranto y desaliento que nos pueda rodear.

Ése es el espíritu que nos unió ayer, y que hoy vuelve a reclamar nuestro testimonio y compromiso.

David A. Vargas  
Indianápolis, Indiana  
Junio del 2014

Al leer esta reflexión del Rev. Dr. Vargas:

- ¿Cuál es el mejor beneficio de afirmar las cosas que nos unen?
- ¿Podría mencionar algunos peligros de posiciones extremas que nos dividen?
- ¿En qué nos debemos enfocar para mantener lo que nos une?
- ¿Qué podríamos hacer con relación a la estructura de la iglesia?
- ¿Cuál es en su opinión la esencia de esta reflexión?

## **Identidad y Los Principios Teológicos y Pastorales De La Obra Hispana**

La palabra pacto nos viene de la Biblia. Es una relación entre Dios y su pueblo que se basa en la afirmación del propósito de Dios para toda la humanidad. Así que entramos en una relación de pacto basada en la gracia de Dios y vivimos la gracia de Dios entre nosotros y nosotras como pueblo de Dios y como comunidad de fe que manifiesta el amor y la misericordia divina.

La identidad hispana Discípulos es rica por cuanto se ancla en valores basados en la Escritura los cuales vivimos en relación con toda la iglesia.

Podríamos enumerar algunos valores que nos guían como pueblo peregrino:

El arrepentimiento y la confesión de fe en Jesucristo como Señor y Salvador (Mateo 16:16)

El sacerdocio universal de todos los creyentes los cuales son llamados al ministerio cristiano (1<sup>ra</sup> Pedro 2:9-10; 1<sup>ra</sup> Corintios 12:4-11)

La hospitalidad de la mesa del Señor (1<sup>ra</sup> Corintios 11:27-28)

El amor por la unidad de los creyentes (Juan 17:20)

La justicia de Dios que afirma el acompañamiento de los pobres, huérfanos, viudas, niñez y el pueblo inmigrante (Amos 5:24)

Todos y todas aquellas que asumen posiciones de liderazgo deben modelar lo que requieren en el nivel de la iglesia local, regional y general (Hebreos 12:2a). Deben practicar el modelo de liderazgo basado en el servicio (Juan 13:1-9).

Todo el liderato pastoral y laico se deben comprometer a practicar las siguientes disciplinas espirituales:

- Oración diaria, basada en la confesión de fe.
- Lectura y estudio diario de la Biblia.
- El diezmo y la entrega de la vida como la forma bíblica de la mayordomía cristiana.
- Participar activamente en el nivel local, regional y general.
- Compromiso con la justicia a través de la lucha contra el racismo sistémico, étnico y teológico. La lucha debe llevar a la reconciliación.
- Sumisión a la voluntad de Dios para nuestras vidas según lo expresa la Escritura; así como sumisión para las instituciones de la iglesia que se alinean con la voluntad de Dios en la Escritura.

Pudiéramos afirmar que estamos estableciendo unos fundamentos que nos ayuden a enfocar el futuro. Identidad que nos define y dignifica. Misión a la cual Dios nos ha llamado y el Testimonio de Jesucristo que ofrendamos al mundo.

Uno de los dichos en la tradición de los Discípulos es “No Credos sino Cristo”. Esto implica que Cristo debe estar en el mismo centro de nuestra misión y testimonio. Ahora bien, no es que no tengamos convicciones. El preámbulo del Diseño de la Iglesia Cristiana (Discípulos de Cristo) establece unas afirmaciones generales que son parte de nuestra herencia como Discípulos. Como Obra Hispana nos llena de gozo el poder al menos establecer al menos unos principios bíblicos que nos ayuden a enfocar nuestra misión y testimonio.

Me permito compartir al menos diez principios que, a nuestro juicio, deben guiar el ministerio de las personas, pastoral, congregaciones, ministerios de mujeres, caballeros y jóvenes, e instituciones involucradas en la Obra Hispana. Para efectos prácticos dividimos estos principios en dos grupos: tres principios teológicos y siete principios pastorales.

#### A. Principios teológicos

1. *El principio de la encarnación*: En Nuevo Testamento (NT) afirma que Dios se hizo ser humano, encarnándose en la persona histórica de Jesucristo (Mt. 1:18-25; Lc 1:26-38; Jn 1:1-18; Gl. 4:4-7; Hb. 2:1-18). Dios se hizo carne no solo en la historia, sino también en una cultura. Jesús de Nazaret era un hombre judío y, como tal, empleó los elementos de su cultura para desarrollar su ministerio. Del mismo modo, Dios llama al pueblo latino a emplear elementos de nuestras culturas latinoamericanas para proclamar el Evangelio de Jesucristo. Esto nos permite usar nuestro propio lenguaje y nuestros propios estilos musicales en el culto cristiano, entre otros elementos. Del mismo modo, nos permite desarrollar una teología hispana que responda a las necesidades de nuestro pueblo. Tenemos también en nuestras congregaciones segunda y tercera generación de latinos que se han desarrollado en los E.U. y que tienen una manera diferente de ser y hacer iglesia tan válida como la que presentamos aquí. Es por tal razón que seremos expuestos en este documento a reflexiones de ministerios que reflejan el ser bilingüe y multicultural.

2. *El principio de la misión*: El NT también indica que el Cristo Resucitado delegó una misión a la iglesia. Esa misión se articula en varias maneras en el NT (Mt. 28:18-20; Mc. 16:14-18; Lc. 24:36-49; Jn 20:19-23; 2<sup>da</sup> Cor. 5:16-21). Existen otros textos que evidencian de igual manera prioridades en la misión tales como: Mt 11:28-30; Lc 4:16-19; y Mateo 25. Uno de los textos más claros se encuentra en Mateo 28:19-20: “Por tanto, id y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo, y enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado. Y yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén”. Queda claro, pues, que Dios nos ha delegado la Misión de proclamar el evangelio tanto por medio de las palabras como por medio del testimonio, tanto a personas como a instituciones. Por lo tanto, predicamos un Evangelio integral que busca tanto la transformación de individuos como la transformación de la sociedad a la luz de los valores del reino de Dios.

3. El principio de la visión: El NT afirma el alcance universal del Evangelio. La palabra española “naciones”, usada en Mateo 28:19, es la traducción de la palabra griega “*ethnes*” que es la raíz de la palabra española “étnico”. Por lo tanto, Dios nos llama a proclamar el evangelio desde nuestra cultura hispana con el propósito de bendecir a todas las naciones de la tierra. Es por eso que algunos de entre nosotros se han sentido llamados a levantar una nueva iglesia multicultural. Desde nuestra vida en el contexto de la denominación, Dios nos llama como Obra Hispana a trabajar en pacto y para el beneficio de toda la ICDC; de todo los grupos étnicos que forman la población estadounidense y canadiense; y, por lo tanto, de toda la humanidad.

#### B. Principio pastorales

El principio evangélico: Predicamos el Evangelio con el propósito de que la gente pueda desarrollar una relación personal con Dios por medio de Jesucristo en el poder del Espíritu Santo. Esa relación debe transformar nuestras vidas, llevándonos a vivir en armonía con los valores del Reino de Dios.

El principio de la unidad: La búsqueda de la unidad cristiana es una de los principio básicos de la ICDC. Debemos demostrar esa unidad primeramente entre congregaciones hispanas y bilingües, adorando juntos, ayudándonos mutuamente y procurando el bienestar de todas nuestras congregaciones. Del mismo modo, debemos fomentar la unidad entre la Obra Hispana y las demás manifestaciones de la Iglesia.

El principio del liderazgo: El crecimiento y desarrollo de nuestras congregaciones demanda el desarrollo constante de líderes laicos y pastorales. Si no hay desarrollo de líderes no hay crecimiento en la iglesia. Todo lo que crece o decrece se debe principalmente al liderazgo. El reclutamiento y la educación de líderes debe ser una prioridad y una tarea constante de la Obra Hispana.

El principio del servicio comunitario: La vida cristiana no solo demanda santidad personal sino que de igual manera requiere santidad social. El desarrollo de programas de servicio comunitario que ayuden a las personas más débiles de la sociedad debe ser otra prioridad de la Obra Hispana.

El principio del discipulado: El discipulado es un estilo de vida por medio del cual aprendemos el evangelio de personas más maduras y avanzadas en la práctica de la fe cristiana con el doble propósito de vivirlo personalmente y de comunicarlo a otras personas. La iglesia es el resultado de una cadena de discipulado que se extiende hasta el mismo Jesús de Nazaret.

El principio de la mutualidad: La Obra Hispana espera y demanda un trato similar al que reciben otras expresiones de la ICDC. El pueblo hispano no debe

ser visto sólo como un objeto de misión, sino también como misioneros. Dios llama a la Obra Hispana a aceptar y cumplir su llamado misionero.

*El principio de la autodeterminación:* Uno de los principios básicos de la ICDC es la defensa y el reconocimiento de la autonomía en pacto de sus distintas expresiones. La Obra Hispana (Las Convenciones Hispanas) tiene el mismo derecho a la autodeterminación y la autonomía en pacto que gozan las regiones y los ministerios generales de la iglesia. La autodeterminación no significa que podemos hacer lo que nos venga en gana. Significa que tenemos el privilegio de discernir y determinar desde nuestro contexto particular y en el contexto de toda la iglesia. Significa que debemos rendir cuentas a toda la iglesia así como todas las expresiones de la iglesia rinden cuentas de su mayordomía.

Al leer la identidad y los principios teológicos y pastorales de la Obra Hispana:

1. ¿Podrían enumerar que otras ideas pueden surgir de este semillero base?
2. ¿Qué sugerencias programáticas podrían surgir de estos principios para expandir el conocimiento y el alcance de los mismos?
3. ¿Podrían pensar en añadir algún otro principio ya sea en el área teológica o bien en la pastoral?

## **II Identidad como Iglesias Cristianas Hispanas (Discípulos de Cristo)**

### **Identidad que se nutre de nuestras raíces**

La Declaratoria y el Discurso  
Alejandro Campbell  
1809

Estos trece puntos marcaron la ruta del Movimiento de Restauración en los E.U. del cual la Iglesia Cristiana (Discípulos de Cristo) es parte.

1. Que la Iglesia de Cristo sobre la tierra es esencial, intencional y constitucionalmente una, y la forman todos aquellos que, en cualquier lugar del mundo, profesan fe en Cristo y obediencia a Él en todas las cosas según las Escrituras, manifestándolo por su temple y conducta. Cualquier persona que no cumpla esto no puede ser llamada verdadera y propiamente cristiana.
2. Que, aunque la Iglesia de Cristo sobre la tierra necesariamente ha de existir en sociedades particulares y distintas, localmente separadas unas de otras, sin embargo no debe haber ningún cisma, ninguna desamorosa división entre ellas. Deben recibirse unas a otras así como Cristo Jesús las recibió también, para la gloria de Dios. Y, con este propósito, han de regirse todas por la misma regla; pensar y hablar la misma cosa; estar perfectamente unidas en una misma mente y en un mismo juicio.
3. Que, a fin de hacer esto, nada sea inculcado a los cristianos como artículo de fe ni requerido de ellos como condición para la comunión, sino lo que está expresamente enseñado y encomendado en la Palabra de Dios. Nada debe ser admitido como obligación divina en la constitución y dirección de la Iglesia, salvo lo ordenado por la autoridad de nuestro Señor Jesucristo y sus apóstoles en la Iglesia del Nuevo Testamento, ya sea en términos expresos o por precedente aprobado.
4. Que, aunque las Escrituras del Antiguo y Nuevo Testamento están conectadas, formando juntas una perfecta y completa revelación de la voluntad divina para la edificación y salvación de la Iglesia y, por tanto, en ese aspecto, son inseparables, sin embargo, respecto a lo que pertenece directa y propiamente a su objetivo inmediato, el Nuevo Testamento es una constitución tan completa para la adoración, disciplina y gobierno de la Iglesia cristiana, y una regla tan perfecta para los deberes particulares de sus miembros, como el Antiguo Testamento lo era para la adoración, disciplina y gobierno de la Iglesia veterotestamentaria y para sus deberes específicos.

5. Que, en relación con los mandamientos y ordenanzas de nuestro Señor Jesucristo, si se presenta algún caso en el que las Escrituras silencian la forma de ejecución o el tiempo en que deba realizarse, ninguna autoridad humana tiene poder para interferir, para suplir la supuesta deficiencia haciendo leyes nuevas para la Iglesia. En tales situaciones, nada puede requerirse de los cristianos, sino que observen los mandamientos y ordenanzas que respondan evidentemente a los fines declarados y obvios de su institución. Ninguna autoridad humana tiene poder para imponer nuevos decretos sobre la Iglesia, si Cristo no los ha ordenado. Nada debe ser recibido como objeto de fe o adoración en la Iglesia, ni instituirse como condición para la comunión entre cristianos, que no sea tan antiguo como el Nuevo Testamento.

6. Que, aunque existen deducciones de premisas de las Escrituras (si se infieren justamente) que pueden ser llamadas verdaderamente doctrinas de la Santa Palabra de Dios, sin embargo no deben coaccionar la conciencia de los cristianos más allá de la conexión que ellos perciban y cuando entiendan que les atañen, porque su fe no debe colocarse en la sabiduría de los hombres, sino en el poder y veracidad de Dios. Estas deducciones no pueden condicionar la comunión, pero si pertenecen propiamente a la posterior y progresiva edificación de la Iglesia. Por tanto, es evidente que ninguna deducción o verdad inferida debiera tener lugar en la confesión de la Iglesia.

7. Que las exposiciones doctrinales del gran sistema de verdades divinas y testimonios defensivos en oposición a errores comunes son convenientes en sumo grado, y deben ser lo más completas y explícitas posible; sin embargo, ya que estas han de ser, en gran medida, efecto de nuestro razonamiento y por supuesto deben contener muchas verdades deducidas, no pueden esgrimirse como condición para la comunión cristiana. A menos que supongamos (lo cual es contrario al deseo divino) que ningún cristiano tiene derecho a la comunión de la Iglesia, salvo aquellos que poseen un juicio muy claro y decisivo o han llegado a un nivel muy alto de información doctrinal. La Iglesia desde el principio se compuso, y siempre se compondrá, tanto de niños pequeños y jóvenes como de padres.

8. Que, aunque no es necesario que las personas deban tener un conocimiento especial o una comprensión nítida de todas las verdades divinamente reveladas para obtener un lugar en la Iglesia, tampoco deberían, con este propósito, ser obligadas a hacer una profesión que exceda a su propio conocimiento. Pero si tienen la debida medida de aceptación de las Escrituras respecto a su condición pecadora y percedera por naturaleza, y del camino de salvación a través de Jesucristo, acompañada de una profesión de fe y obediencia a El en todas las cosas, según Su Palabra, poseen todo lo necesario para su admisión en la Iglesia.

9. Que todos aquellos que han sido capacitados por gracia para realizar tal profesión y para manifestarla en su temple y conducta, deben considerarse unos a otros como los santos amados de Dios; deben amarse unos a otros como hermanos, hijos de la misma familia y Padre, templos del mismo Espíritu, miembros del mismo cuerpo, súbditos de la misma gracia, objetos del mismo amor divino, comprados con el mismo precio y coherederos de la misma herencia. A los que Dios así ha unido, ningún hombre debiera atreverse a separar.

10. Que la división entre cristianos es un horrible mal y conlleva otras muchas desgracias. Es anticristiana, ya que destruye la unidad visible del cuerpo de Cristo, como si estuviera dividido contra sí mismo, excluyendo e incomunicando una parte de sí mismo. Es anti-bíblica, ya que en la Escritura está estrictamente prohibida por su autoridad soberana, porque supone la violación directa de su mandamiento expreso. Es antinatural, ya que incita a los cristianos al desprecio y al odio mutuos y a oponerse unos a otros, cuando en realidad deberían estar unidos por las más altas y estimadas obligaciones de amarse entre sí como hermanos, así como Cristo les amó. Es, en fin, pro motora de confusión y de toda clase de males.

11. Que, unas veces, el olvido parcial de la voluntad revelada de Dios y, otras, la adopción de una autoridad terrena para aprobar opiniones e invenciones humanas acerca de condiciones para la comunión, introduciéndolas en la constitución, fe o adoración de la Iglesia, son y han sido las inmediatas, obvias y universalmente reconocidas causas de todas las corrupciones y divisiones que siempre han tenido lugar en la Iglesia de Dios.

12. Que lo necesario para alcanzar el más alto estado de perfección y pureza en la tierra es lo siguiente: primero, que solo sean recibidos como miembros aquellos que tengan esa correcta medida de conocimiento propio de las Escrituras descrito anteriormente, profesando fe en Cristo y obediencia a Él en todas las cosas según la biblia. Segundo, que a nadie sea retenida la comunión, si manifiesta la realidad de su profesión por su temple y conducta. Tercero, que sus ministros, bíblicamente cualificados, inculquen única y exclusivamente aquellos artículos de fe y santidad revelados y ordenados en la Palabra de Dios. Por fin, que en todos sus ministerios permanezcan fieles a la observancia de las ordenanzas divinas, siguiendo el ejemplo de la Iglesia primitiva, exhibido en el Nuevo Testamento, sin añadir ninguna opinión humana o invención de los hombres.

13. Por ultimo, que si algunas circunstancias indispensables para la obediencia a las ordenanzas divinas no se encuentran en las paginas de la Revelación, solo aquellas que sean absolutamente necesarias para este propósito pueden ser adoptadas bajo el titulo de recursos humanos, sin pretensión de origen sagrado, de forma que cualquier alteración consecuente o diferencia en el acatamiento de ellas no produzca contención ni división en la Iglesia.

Al leer estos trece puntos: ¿Qué usted puede decir del espíritu del fundador de la ICDC?

Sabemos que cada momento tiene su historia y nosotros vivimos en otro momento histórico. ¿Qué puntos (de los trece) puede usted distinguir como válidos para nuestro momento histórico? Y ¿Porqué?

¿Qué palabras claves o frases son base para entender nuestras raíces?

Draft

## Identidad como Iglesia Local - ¿Qué es ser una iglesia Hispana Discípulos de Cristo?

Rev. Rick Spleth – Desde el punto de vista de un Ministro Regional

CREENCIAS BASICAS DE LA IGLESIA CRISTIANA (DISCIPULOS DE CRISTO) Rev. Richard L Spleth, Ministro Regional, Iglesia Cristiana, Indiana



¿Cómo usted describiría nuestra iglesia a otras personas? Como miembros de la Iglesia Cristiana (Discípulos de Cristo) no tenemos un “nombre de una rama denominacional” de reconocimiento, y hasta cierto grado esto es bueno. Nunca fue el deseo de los pioneros fundadores ser una denominación, sino ser un movimiento que pudiera promover y nutrir la unidad de la iglesia por el bien de la Misión de Cristo. No obstante, el movimiento se fue desarrollando hasta formarse en un grupo distintivo dentro de la Iglesia Universal y como tal tiene su cultura y una identidad particular.

¿Cómo explicaría usted esta distinción en su alcance evangelístico? Hemos intentado poner una lista de diez atributos que identifican y clarifican la combinación de prácticas y creencias con son únicas en los Discípulos.

Noten que he dicho combinación. No hay ninguna cosa verdadera en nuestra iglesia que no sea verdadera en las demás. Practicamos una forma de Cristianismo que está ligada a las practicas de otras comunidades de creyentes, pero la combinación es una tal que nos distingue, una que es por cierto, saludable, creo yo. Las cosas que en conjunto identifican la Iglesia Cristiana (Discípulos de Cristo) son las siguientes:

- La observación semanal de la Cena del Señor. La vida de los Discípulos tiene como centro la mesa. A través de la comunión estamos conectados unos a otros con Dios a través de nuestro Señor Jesucristo.
- Bautismo de creyentes por inmersión. Siguiendo la tradición antigua de nuestra iglesia, demostramos nuestro compromiso con Dios mediante una acción dramática, dejando que las aguas de nuestro bautismo den testimonio de la gracia de Dios sobre nosotros.
- Membresía abierta. Reconocemos que las tradiciones de la Iglesia Universal son variadas y diversas, por lo tanto, no insistimos que nuestra práctica bautismal es la única válida. Sabemos que el bautismo es la acción de Dios mucho más que la nuestra.

- Una actitud de tolerancia y un rechazo de credos como pruebas de la fe. Celebramos la diversidad como una señal de fortaleza en lugar de una de debilidad, así que no esperamos que la interpretación de la Biblia o de la vida Cristiana de cada persona sean idénticas.
- La importancia de la Escritura. Creemos que la Biblia es la palabra inspirada de Dios y que es mejor escuchada e interpretada dentro de la comunidad de fe con los diversos entendimientos que ese contexto provea.
- Congregacionales y a la misma vez voluntariamente conectados. Damos a la congregación local autoridad sobre su vida y ministerios, y a la misma vez pueda compartir sus recursos libremente en conectividad con otras iglesias, nuestra denominación, reconociendo que la misión de la iglesia no es únicamente local.
- La inclusión de mujeres en el liderazgo. Creemos que Dios provee dones espirituales a todos y que no limita cualquier oficio o rol en la vida de la iglesia por razón de género.
- Un énfasis en el liderato laico. Aparte de la celebración de bodas las cuales son reguladas por el estado, las personas laicas en nuestra iglesia se les permite y se les exhorta a trabajar en todas las áreas de la iglesia, incluyendo presidir y ofrecer las oraciones y bendiciones en la Mesa del Señor, muchas veces limitadas a los ministros ordenados en otras denominaciones.
- Un ministerio educado. Exigimos normas educacionales y profesionales para nuestros ministros, licenciados y ordenados, los cuáles se les requiere rendir cuentas de ética ministerial en el contexto de las estructuras que la denominación provee en las diferentes Regiones.
- La vida ecuménica es una prioridad. Los Discípulos oramos fervientemente y nos esforzamos por la unidad de la Iglesia y lo hacemos trabajando en maneras que sirvan de puentes que unan el cuerpo de Cristo fragmentado.

¿Cuáles de estas características que señala el Ministro Regional usted considera como importantes?

¿Cuáles de ellas usted las modificaría?

¿Cuáles de ellas se le haría a usted difícil de afirmar y porqué?

## **Identidad y El Gobierno Congregacional Discípulos – implicaciones en la iglesia local, regional y general**

La estructura de organización en una Iglesia Cristiana Hispana  
(Discípulos de Cristo)

Un caso para estudiar, seguir y adoptar

En una congregación de los Discípulos de Cristo existen ciertos valores de gobierno congregacional que deben honrarse al mantenerse en alto, valores como: la importancia de la unidad, autoridad compartida, y ministerio compartido. Todos son bienvenidos a la Mesa. Todos deben ser bienvenidos al proceso de toma de decisiones y al liderazgo de la iglesia. El Espíritu Santo es dado a todos los creyentes, no solamente a unos pocos seleccionados. Los Discípulos siempre se han resistido a la colocación de demasiado poder en manos del pastor. Nuestros fundadores sabían que los pastores con frecuencia habían abusado su oficio pastoral al acaparar demasiada autoridad, sirviendo de esa manera sus propios egos y ambiciones. Nuestros próceres creían que Dios llama a los ancianos gobernantes para proveer liderazgo espiritual para congregaciones y que los laicos podían mostrar el mismo nivel de compromiso y sabiduría espiritual que los pastores. Los Discípulos siempre han creído, sin embargo, que esta sabiduría solo se llega a tener al través de oración, estudio, entrenamiento y el ejercicio de las disciplinas espirituales. Solo al través de estas cosas uno puede alcanzar la madurez espiritual y la preparación necesaria para el liderazgo en la iglesia, sea como laico o como miembro del clero.

Claro está que hay una presuposición de que la persona llamada a servir como pastor será una persona espiritualmente madura. Como representante de Jesucristo, el pastor debe entender su papel como el de un siervo-líder. El liderazgo efectivo es producto del servicio y no el resultado de un título o de una posición. Así como Jesús lavo los pies de los discípulos—un acto de servicio humilde—así también a los pastores les deben importar sus miembros lo suficiente para estar dispuestos a sacrificarse por ellos, ayudándoles a llegar a ser todo lo que Dios quiere que lleguen a ser. Los pastores efectivos deberán ser maestros, personas que ofrezcan ánimo y buenos para escuchar. Ellos deberán evitar la tentación de competir con líderes laicos por poder o autoridad. En mi experiencia, los pastores más efectivos son aquellos quienes lideran con su propio ejemplo. A ellos se les da el privilegio de autoridad e influencia en la congregación cuando la misma congregación ve la integridad del pastor y su compromiso servicial. De la misma forma, la congregación reconoce en sus ancianos gobernantes aquellos quienes, con su propio ejemplo, muestran un deseo de servir a Cristo con altruismo, ofreciéndose a sí mismos al trabajo de la iglesia sin importarles que se les alabe, que se les reconozca o que se les conceda influencia. Cuando la gente ve el Espíritu de Cristo en una persona, ya

sea si esa persona es pastor o anciano gobernante, normalmente están dispuestos a tomar seriamente lo que dice esa persona y están dispuestos a aceptar su consejo y recomendación.

Una Iglesia Cristiana Hispana (Discípulos de Cristo) necesita adoptar una estructura organizacional que comienza con un equipo de liderazgo espiritual de tres ancianos mas el pastor. Los ancianos, junto con el pastor, se reunirán semanalmente para orar y para discutir ideas y cuestiones que se dirigen a ayudar a la congregación a representar a Cristo en forma más efectivamente. Los ancianos y el pastor no tomarán el lugar de la Junta de Oficiales (la cual recibe reportes financieros, reportes de comités y hace planificación de programas). El liderazgo espiritual, sin embargo, informa a la junta acerca de la visión y la dirección que la iglesia necesita tomar con el fin de serle fiel a Cristo.

El pastor debe rendirle cuentas a los ancianos. Los ancianos gobernantes también deben rendirse cuentas mutuamente. Todos juntos, pastor y ancianos, deberán cumplir con lo que dicen que van a hacer y deben trabajar juntos para edificar el cuerpo de Cristo, Deben orar el uno por el otro y expresarse amor y cuidado mutuos. El resto de la congregación debe ver este grupo como un grupo unido. Si ellos no se esfuerzan arduamente en formar buenas relaciones mutuas como líderes Cristianos, no se alcanzará la meta de liderazgo en equipo. Es imperativo para la salud de la iglesia que este grupo hable con voz unida. Aún cuando tengan desacuerdos en sus reuniones privadas, cuando cierto plan ha sido decidido por la mayoría, debe contar con el apoyo de todos.

No se puede esperar que el pastor lo haga todo. Debe de haber un compartir de responsabilidades. En muchas iglesias el pastor necesita tener un trabajo secular, el cual demanda buena parte de su tiempo. Para que se haga el trabajo de la iglesia, mucha gente tiene que ofrecerse para aceptar responsabilidades. De hecho, esto servirá para fortalecer a la iglesia. La gente crecerá en su compromiso con Cristo y con la Iglesia si tienen responsabilidades específicas al través de las cuales pueden demostrar su fidelidad a Cristo. Estas responsabilidades incluyen la asistencia al culto de adoración y los diezmos, pero también pueden incluir responsabilidades específicas que pueden ser asignadas por el equipo de liderazgo espiritual (pastor y ancianos).

## SUGERENCIA PARA LA ESTRUCTURA ADMINISTRATIVA DE LA IGLESIA

La congregación tiene la autoridad final. Aunque haya pastor, ancianos y una Junta de Oficiales, la congregación tiene el derecho de rechazar cualquier decisión tomada por estos individuos o grupos. Lo que es más, cuando haya una petición formal con 10 firmas, un grupo puede llamar a una reunión congregacional oficial.

En una reunión anual, que normalmente se celebrará en Noviembre, la congregación elige sus oficiales para el próximo año calendario, además de aprobar el presupuesto para ese mismo período. Mucho trabajo tiene que darse para preparar esta reunión congregacional anual. El equipo de liderazgo espiritual (pastor y ancianos gobernantes) funge como el comité nominador para reclutar candidatos para todas las posiciones en la Junta de la iglesia. Los candidatos tendrán información acerca de cuáles serán sus responsabilidades antes de que se sometan sus nombres a votación. Ellos ya habrán acordado servir, en caso de su elección, antes de llevarse a votación. El equipo de liderazgo espiritual (pastor y ancianos) también desarrollarán una propuesta de presupuesto para el próximo año calendario.

Los siguientes son los oficiales a elegirse año con año: (nota del traductor: aunque uso el género masculino, cada oficial puede ser hombre o mujer)

- Los ancianos gobernantes (sugiero que se comience con tres)
- Los diáconos (sugiero que se comience con cinco)
- El Moderador (puede también ser un anciano o un diácono)
- El Moderador-Electo (también puede ser un anciano o un diácono)
- El Secretario (puede ser un anciano o diácono)
- El Tesorero (puede ser un anciano o diácono)
- Los Síndicos (3 y pueden ser ancianos o diáconos)

Estos oficiales electos son miembros de la Junta de Oficiales con voz y voto. La Junta también incluye otras cuatro personas que son miembros con voz y voto de la Junta quienes sirven a petición del equipo de liderazgo espiritual para administrar ciertas áreas programáticas de la iglesia: Educación Cristiana, Cuidado y Confraternidad de la Membresía, Evangelismo y Misiones, y Mayordomía. Estas cuatro personas pueden incluir personas quienes también sirven como ancianos o diáconos. Su período de servicio serán determinados por el equipo de liderazgo espiritual (pastor y ancianos). Si hay necesidad de reemplazar una de estas personas en su cargo, puede ser reemplazada en cuanto sea necesario. Los líderes espirituales están monitoreando el trabajo que se hace en cada área de programación y tienen la responsabilidad de seleccionar líderes quienes estén listos para proveer el liderazgo necesario.

Las reuniones de la Junta se celebrarán mensualmente según un calendario de reuniones regulares que se establece en la primera reunión (en Enero).

Los miembros de la Junta deberán también ser miembros de la congregación. Sin embargo, las personas que así lo deseen pueden afiliarse como miembros a la misma vez de que mantengan su afiliación con otra congregación. La membresía dual debe permitirse y celebrarse. La afiliación puede darse por medio de una confesión de fe y bautismo, transferencia de membresía de otra congregación, o por una carta declarando un deseo de afiliarse.

El pastor de la congregación servirá hasta que el mismo pastor o la congregación decida que su cargo deba concluir. Si su ministerio llegase a concluir, se le informará al Ministro Regional y al Pastor Nacional para Ministerios Hispánicos para que este guíe a la congregación en su búsqueda de un nuevo pastor. Antes de extender un llamado a cualquier pastor potencial, se elaborará una carta de llamamiento. Esta carta especificará las expectativas y la compensación ofrecida.

## CONCLUSIÓN

Este pacto tiene por intención ser una forma para que los líderes de la congregación expresen su compromiso el uno con el otro y sus papeles como líderes espirituales de la iglesia. Por ejemplo, sugerimos el siguiente pacto a firmar:

### Pacto

*Sí, yo me ofreceré a mí mismo a Cristo y a la Iglesia de Cristo al servir en el cargo al cual he sido nombrado por el Ministro Regional. Prometo reunirme semanalmente, salvo por momentos en que tenga que salir fuera del pueblo, como parte del equipo de liderazgo espiritual de esta congregación. Buscaré representar a Cristo en cada aspecto de mi trabajo en este equipo de liderazgo espiritual. Estoy comprometido (a) a tener cuidado de los otros miembros de este equipo de liderazgo espiritual. En el espíritu de Cristo y por la gracia de Dios yo perdonaré a mis hermanos y hermanas de cualquier cosa que está en el pasado para que podamos ser unidos y enteros al asirnos de la iglesia, la cual Dios nos da para que la sirvamos. Yo trataré de ejercer un liderazgo con mi propio ejemplo, buscando servir antes que ser servido. Finalmente, si me llego a dar cuenta de que no puedo vivir dentro de este pacto, yo renunciaré mi posición como parte del equipo de liderazgo espiritual de la iglesia.*

Firman:

Nombres y títulos o funciones

## Preguntas de reflexión

Al leer esta reflexión, hágase las siguientes preguntas:

¿Cómo se toman las decisiones en la iglesia?

¿Quién o quienes las toman?

¿Cuál es el proceso de la toma de decisiones?

¿Cuál es a su mejor entendimiento la función de un Anciano?

¿Tiene su iglesia alguna estructura diferente de la que se presenta como una estructura básica en la iglesia Discípulos?

¿Cómo usted ve el aspecto de que cada líder, incluyendo la pastoral debe rendir cuantas de su ministerio?

¿Ha comenzado usted a dar los pasos necesarios para alinear los procesos decisionales en la iglesia local de acuerdo al gobierno congregacional de una iglesia hispana (Discípulos de Cristo)?

Draft

### **III Los Tres Retos a Nuestra Identidad**

#### **Identidad y Nuestra Mayordomía – por Enrique Ocasio, Pastor Comisionado**

En la Iglesia Cristiana (Discípulos de Cristo) se vive la mayordomía del pacto. No estamos obligados a diezmar a la denominación, pero estamos ligados en un pacto que nos impulsa a ofrendar el diezmo y más allá del diezmo en ofrendas voluntarias para causas justas.

Otra área de mayordomía es la mayordomía de los recursos que tenemos. No solo diezmos en vida sino que al morir deseamos comunicar a nuestra familia y a la familia de la fe que deseamos dejar una herencia para asegurar la continuidad de la misión de la iglesia.

Por lo tanto deseamos ser una iglesia que le da importancia a la mayordomía de los recursos acumulados.

En Génesis 1 comienza la mayordomía de los recursos acumulados cuando Dios le confía a la humanidad el manejo de sus bienes y posesiones.

Desde el principio Dios le entregó la administración de sus bienes y posesiones al ser humano; Génesis 1:26-31 26 Entonces dijo Dios: «¡Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza! ¡Que domine en toda la tierra sobre los peces del mar, sobre las aves de los cielos y las bestias, y sobre todo animal que reptan sobre la tierra!» 27 Y Dios creó al hombre a su imagen. Lo creó a imagen de Dios. Hombre y mujer los creó. 28 Y los bendijo Dios con estas palabras: «¡Reproduzcanse, multiplíquense, y llenen la tierra! ¡Domínenla! ¡Sean los señores de los peces del mar, de las aves de los cielos, y de todos los seres que reptan sobre la tierra!» 29 Y dijo Dios: «¡Miren! Les he dado toda planta que da semilla y que está sobre toda la tierra, y todo árbol que da fruto y semilla. Ellos les servirán de alimento. 30 Para toda bestia de la tierra, y para todas las aves de los cielos, y para todo lo que reptan sobre la tierra y que tiene vida, toda planta verde les servirá de alimento.» Y así fue. 31 Y vio Dios todo lo que había hecho, y todo ello era bueno en gran manera. Cayó la tarde, y llegó la mañana. Ése fue el día sexto.

De generación en generación el ser humano ha sido administrador de los recursos acumulados de Dios. Así lo declara el Salmista en Salmos 89:11 “Tuyos son los cielos, tuya también la tierra; El mundo y su plenitud, tú lo fundaste.”

Este don y legado de Dios es ahora nuestra responsabilidad y mayordomía. Antes de nosotros y nosotras hubo otros que asumieran esta mayordomía y sobre los hombros de éstos y éstas estamos parados, y vendrán otros y otras que se pararán sobre nuestros hombros de generación en generación. Este es el legado que se nos ha entregado. ¿Cuál será nuestro legado?

Dos preguntas nos emplazan a pensar sobre nuestro legado:

¿Qué es importante para nosotros y nosotras?

¿Cómo continuaremos apoyando aquello que es importante para nosotros y nosotras?

¿Es la familia importante para nosotros y nosotras? ¡Claro que sí!

Como creyentes responsables es nuestro deber continuar apoyando a nuestra familia durante nuestra vida y más allá de nuestra vida. Para ello es importante planificar nuestro legado a nuestra familia. ¿Tenemos un plan? Un gran dicho nos recuerda a que la gente no planifica fracasar, la gente fracasa al no planificar.

Un buen plan es tener un testamento de nuestro patrimonio personal para que quede establecida la distribución de los bienes y posesiones confiadas a nosotros y nosotras por Dios.

Un buen plan es establecer la designación a los beneficiarios en nuestro seguro de vida, cuentas de banco, ahorros, inversiones, retiro, IRA's y en otros documentos testamentarios. El no planificar este legado es dejar nuestra responsabilidad y mayordomía a otra persona, a un juez o un oficial del estado. Recuerde, esta es nuestra responsabilidad y mayordomía y no la del juez u oficial del estado. Tampoco es la responsabilidad o la mayordomía de nuestros familiares. ¡Es nuestra mayordomía!

También es nuestra responsabilidad y mayordomía establecer un plan para cualquier discapacidad física o mental nuestra en que podamos incurrir. Buena mayordomía es asignar un albacea o representante nuestro con el poder de asumir la responsabilidad sobre nuestras finanzas, salud o cuidado de hijos e hijas menores.

¿Es la Iglesia importante para nosotros y nosotras? ¡Claro que sí!

Como creyentes responsables es nuestro deber continuar apoyando la Iglesia durante nuestra vida y más allá de nuestra vida.

En 1 Crónicas 29:11 el rey David reconoce su responsabilidad y mayordomía y la de su pueblo al declarar; "Porque ¿quién soy yo, y quién es mi pueblo, para que pudiésemos ofrecer voluntariamente cosas semejantes? Pues todo es tuyo, y de lo recibido de tu mano te damos."

La Biblia relata la historia del rey David a quien desde el principio Dios eligió para ser rey sobre todo Israel. En los capítulos finales de 1 Crónicas se relata la postrera historia de David donde leemos que David aspiraba edificar un templo a Dios, pero que Dios no se lo permitió. A Dios le plació elegir a Salomón, hijo de David, para esta gran tarea.

A David no le tocaba esta gran tarea, por lo que pudo haberse sentado en la banca y cruzado de brazos decir: que Salomón se las arregle para edificar el reino de Dios. Pero, ¿qué hizo David? Los capítulos 22 y 23 de 1 Crónicas dicen que David asignó obreros para la obra, dejó recursos y materiales, asignó labores y obligaciones; y en el capítulo 29:3 dice que David dejó de sus propios bienes personales para la construcción del templo. David dejó un legado de bienes y posesiones para continuar apoyando aquello que era importante para él, construir el reino de Dios más allá de su vida terrenal.

Así como el rey David, nosotros y nosotras debemos tener un plan y legado para continuar construyendo el reino de Dios más allá de nuestra vida terrenal. Un buen plan es tener un testamento de nuestro patrimonio personal que incluya a la Iglesia. Un buen plan es designar a la Iglesia como beneficiario de nuestro seguro de vida, cuentas de banco, ahorros, inversiones, retiro, IRA's y en otros documentos testamentarios.

¿Qué se dirá de su legado a las generaciones del futuro?; ¿Hemos pensado en nuestro legado? Quizás no tenemos nada que dejar, no tenemos a nadie importante en nuestra vida, no tenemos herederos, familia. Quizás dejaremos un legado de educación, fe, tradiciones, valores, servicio y todo eso es bueno. Pero, ¿podremos también dejar a través de nuestro patrimonio testamentario un legado a nuestra familia y a la Iglesia?

El principio de la mayordomía de los recursos acumulados comienza al Dios confiarnos la administración de sus bienes y posesiones. Nuestra responsabilidad y buena mayordomía es continuar apoyando y construyendo el reino de Dios de generación en generación. ¿Cuál será nuestro legado?

Para más información de como usted puede continuar apoyando aquello que es importante para usted y su congregación se puede comunicar con Christian Church Foundation al 1-800-668-8016 o visitar [www.christianchurchfoundation.org](http://www.christianchurchfoundation.org).

La Obra Hispana y la OPCMH dentro de la estructura  
Convenciones Hispanas

## **Identidad y El Reto Bilingüe y Multicultural – Rev. Sammy Robles y Rev. Jorge Cotto**

### El reto multicultural y bilingüe– Rev. Jorge Cotto

La Obra hispana ha sido desafiada en diferentes áreas. En la lista de los retos inevitables en nuestra evolución hallamos dos aspectos fundamentales: el multiculturalismo y el bilingüismo. A medida que la nación norteamericana se transforma en una sociedad pluralista y claramente multicultural, nuestras congregaciones reciben el impacto directo de esta transformación. El llamado "nuevo rostro" de los Estados Unidos está reflejado en la vida de muchas iglesias que componen la Obra Hispana. Esta realidad es palpable en un gran número de congregaciones alrededor de la nación.

En este tema la Obra hispana ha sido altamente retada. Por tal razón ya no hablamos de comunidades de fe homogéneas sino de congregaciones diversas en su composición, visión, estilos de adoración y predicación, estrategias de evangelización y hasta teología. La diversidad multicultural ha sido uno de los elementos que ha generado estos cambios.

La presencia de hispanos de primera, segunda y tercera generación en una misma congregación ha generado múltiples dinámicas y situaciones complejas. Esta realidad nos ha impulsado a desarrollar programas que respondan a las necesidades de cada generación de hispanos, tomando en cuenta las tendencias, costumbres, tradiciones, teología, idiosincracia, cosmovisión e idioma dominante de cada grupo.

En una misma comunidad de fe convergen una serie de grupos hispanoamericanos con amplia diversidad cultural. Familias procedentes desde la Patagonia hasta Tijuana han comenzado un nuevo capítulo de sus vidas en nuevas tierras, encontrando su apoyo en congregaciones pertenecientes a la Obra Hispana.

La primera realidad que se descubre al hablar con miembros de la comunidad de inmigrantes hispanos es la diversidad de razones que los ha movido al exilio. Algunos afirman que han escapado de sistemas políticos opresores, mientras que otros dejaron tierra y parentela por mejorar su condición económica. Unas familias huyen del crimen y la delincuencia, pero otras abrazan la aventura de llegar a tierras nuevas con el solo objetivo de lograr el llamado "sueño americano".

Esta diversidad de razones expuestas por los inmigrantes que llegan a nuestras congregaciones ha desafiado el ministerio de la iglesia de manera única y particular. ¿Qué mensaje se le predica a un pueblo tan diverso? ¿Cuáles serán los temas que responderán a las inquietudes de esta nueva comunidad fe? ¿Qué teología dominará en el diálogo?

El segundo elemento que desafía nuestras iglesias de forma extraordinaria es la variedad de conductas que exhiben los distintos sectores de la cultura hispana. Un suramericano piensa, habla, siente y en ocasiones hasta comprende el evangelio de forma muy diferente a un centroamericano. Por otra parte, un caribeño adora, canta y predica en estilos muy distintos al de un centroamericano. ¿Cómo se logra un balance en tales escenarios? ¿Qué dinámicas ayudarán a mantener un ambiente saludable donde nadie se sienta rechazado o discriminado?

A la diversidad hispana en nuestras congregaciones se añade un tercer elemento: algunas congregaciones anglos han abierto sus puertas para el desarrollo de ministerios multiculturales. Desafortunadamente muchos de los intentos para emprender un proyecto de esta naturaleza han sido fallidos. Las experiencias han sido diversas y en ocasiones marcadas por el racismo y la discriminación.

No obstante, algunas congregaciones pertenecientes a la Obra hispana han sido capaces de unir talento, liderazgo, energía y visión con congregaciones anglos para dar paso a ministerios multiculturales y bilingües efectivos.

¿Cuál ha sido la diferencia entre los intentos fallidos y los exitosos? exploremos este tema.

Un ministerio multicultural efectivo

Las congregaciones que aspiran a desarrollar un ministerio multicultural sólido deben intencionalmente asegurarle a sus miembros un ambiente sano y justo. Esto se logrará a través de la práctica consistente de los siguientes aspectos:

- *Promover la unidad*- enfocarse en los elementos que los unen y no en los que separan debe ser una prioridad. Esto acortará distancias y eliminará fronteras.
- *Abiertos al aprendizaje*- descubrir nuevos métodos y formas es una experiencia enriquecedora que produce crecimiento y madurez.
- *Mantener balance* -encontrar el centro genera estabilidad y firmeza. La moderación y el equilibrio son sinónimo de salud en cualquier organización. Los extremos siempre son peligrosos.
- *Igualdad*- brindar oportunidad de servir a todos. Cerrar las puertas al "double standard" y a las dinámicas excluyentes. Hay que ser fieles al lema "en la iglesia no hay ciudadanos de segunda categoría".

- *Flexibilidad*- desarrollar la capacidad de adaptarse a los cambios inevitables y prepararse para hacer los ajustes necesarios en cada área del ministerio.
- *Empatía*- tratar hasta donde sea posible de comprender lo que piensan, hacen y sienten los diversos sectores de la congregación.
- *Comunicación sana*- fomentar el diálogo y el encuentro de ideas en un ambiente saludable.
- *Sensibilidad espiritual del liderazgo*- discernir la voluntad divina y resistir la tentación de imponer ideas, opiniones y criterios debe ser la meta de los líderes.

### Consideraciones bíblicas

El testimonio bíblico es otro ingrediente que de ninguna manera puede ser ignorado en el desarrollo de un ministerio multicultural. Las congregaciones de la Obra Hispana que acepten el reto de un proyecto marcado por la diversidad deben afirmar, proclamar, enseñar y practicar continuamente las verdades fundamentales asociadas a la naturaleza de la iglesia y lo que el Señor espera de ella. Algunas de las enseñanzas bíblicas nos sirven como punto de referencia en este contexto:

El Señor concede bendición y vida eterna a aquellos que viven en *armonía* (ver Salmo 133).

El *amor* es la marca que nos distingue como auténticos y genuinos seguidores de Jesús. (ver Juan 13.35)

Somos Uno...hacer todo lo posible por vivir en *paz*, para no perder la unidad que el Espíritu nos ha dado. (ver Efesios 4)

La iglesia de Cristo es como el cuerpo humano. Está compuesto de distintas partes, pero es un solo cuerpo. (ver 1 Corintios 12)

### Bilingüismo

La presencia de dos o más idiomas en una misma congregación se ha convertido en una realidad inevitable en nuestras congregaciones. En el caso de la Obra Hispana el español y el inglés son las lenguas dominantes. Por eso nos llamamos la Obra Hispana y Bilingüe. Gran parte de nuestra gente habla dos idiomas: español e inglés.

Un alto porcentaje de las iglesias pertenecientes a la Obra Hispana enfrentan este escenario diariamente. En ocasiones el español ha sido la lengua dominante, pero en proyectos dirigidos a los niños y adolescentes el uso del idioma inglés ha sido la herramienta mas efectiva.

Hay contextos en los que hemos sido obligados a usar el "spanglish" para asegurar que toda la audiencia recibe y entiende el mensaje comunicado.

Generalmente las personas hispanas de primera generación prefieren adorar y escuchar un sermón en español. Al contrario de sus padres, la tendencia de las nuevas generaciones de jóvenes nacidos y educados en los Estados Unidos que hablan inglés, o aún los que son bilingües, están tan inmersas en la cultura estadounidense que eligen naturalmente el inglés. Otros, sin embargo, mantienen fuertes lazos con su tradición hispana y eligen iglesias con esta herencia.

El bilingüismo en muchas de nuestras congregaciones tienen un componente adicional: Iglesias anglos han abierto las puertas a la comunidad hispana trayendo como resultado ministerios completamente bilingües. La traducción simultánea del español al inglés o viceversa es una práctica común en las congregaciones que han adoptado este modelo.

No existe un estilo preciso o fórmula exacta a seguir que garantice el éxito de un ministerio bilingüe. Cada congregación tiene que descubrir por sí misma los métodos y las estrategias que mejor funcionen en su contexto local. Lo importante es ejercitar la paciencia y reconocer que Dios guiará los pasos para desarrollar y lograr un ministerio efectivo y productivo.

Las investigaciones de tendencias de fe en los Estados Unidos han pronosticado que, para el 2025, la iglesia hispana y latina será mayoritariamente bilingüe. Algunas congregaciones de la Obra Hispana ya están viviendo esta experiencia y se han equipado para poder responder efectivamente a las necesidades de la iglesia en el idioma que mejor comprenda nuestra gente.

El Reto multicultural y bilingüe - Rev. Sammy Robles Jr.

Being a church planter is a risk. It is a risk venturing into unknown territory. It is a risk that requires bravery and making difficult decisions without having previous history to rely on. But I would add that being a church planter of a bilingual, multicultural church requires much more risk. The dominant culture doesn't want to listen and follow a young, Hispanic, male, Nuyorican pastor. And my first generation Hispanic peers have an eye of suspicion on me because they feel I have betrayed them. But the reality is that I am doing difficult, hands on, intentional ministry *at the hyphen*.

I am doing this ministry because God called me to do this ministry. I had an Isaiah moment towards the end of my time in seminary:

Then I heard the voice of the Lord saying, "Whom shall I send? And who will go for us?" And I said, "Here am I. Send me!" (Isaiah 6:8)  
I couldn't stand and look at people losing their lives to the streets anymore solely because there wasn't a church they could connect with. Each of those people matter to God and deserve to hear the Gospel, in a way that they can understand

it. That conviction I had deep within me grew to become a passion of reaching people...just like me. I said, "Here am I. Send me!" to reaching out to the un-reachables.

Arise Christian Church is a new church in Orlando, FL that is intentional about serving 2nd, 3rd, and beyond generations of Hispanic/Latino(a)s, a population that is often overseen or ignored. It is a demographic that is in search for an identity, largely because the dominant culture of this country rejects them and tells them that they are not from here. Yet, their motherland also rejects them because they were never born there. We are a people in the middle of two realities: they both define them, yet both reject them. It is a state of "in-betweenness," or an "at the hyphen" experience, an often lonely and sad place.

However, to be in a state of cultural "in-betweenness" is also a sacred place because it is here that we encounter Jesus. Luke 23:33 reads, when they came to the place called the Skull, they crucified him there, along with the criminals—one on his right, the other on his left.

When Jesus was crucified, he was placed in between two thieves to die, yet it is here, in a moment of "in-betweenness" that Jesus says, "Truly I tell you, today you will be with me in paradise." (Luke 23:43) Jesus is found in the in-betweenness of our reality(ies) of everyday life. It is here where we encounter a Jesus who knows us and understands us, and affirms that we are not a mistake. It is in this state of in-betweenness where we find wholeness, forgiveness, love, identity and salvation. To be "in-between" is to live with Jesus.

Saying "YES" to bilingual ministry means saying "YES" to multiculturalism. Not everyone at Arise comes from a Hispanic/Latino(a) background. We have African-Americans, Brazilians, Canadians, Anglos, Haitians, Guyanese, and a mixture of all of them, most notable in their children. At Arise, these different mixes of cultures find a place where they can belong.

The book, *Pastoral Care and Counseling with Latino/as* by R. Esteban Montilla and Ferney Medina says this, "The Latino/a population is a polyculture combining a heterogeneous and multicolored group of people who have diverse ethnicities, languages, religions, and socioeconomic and educational status yet maintain distinctive features and principles that make them 'one' particular people." (6)

Being the church planter and pastor of Arise Christian Church has actually caused me to affirm more of my *Hispanic-ness*. I feel "more Hispanic" because I'm allowed to be me. I'm given permission to share my Hispanic/Latino experience, and not express it the way others want me to. Understand that when we say we are "bilingual," we are going beyond linguistics. We feel bilingual. We feel Spanglish. Our lives speak two different languages. And "bilingual" doesn't mean just English and Spanish. We have Portuguese and Creole, too!

I am amazed that this conversation can be problematic within the Church, especially when the mainstream culture understands this reality. Hollywood and MTV gets it. Why doesn't the Church get it?! In his book, *Pardon my Spanglish*, comedian Bill Santiago says the following statements,

“ A few words instantly let other Spanglishistas know that you share a kind of schizophrenic experience with them, in which Spanish and English can't exist without each other. So that as pervasive and mainstream as Spanglish is hoy en dia, for us it still serves as a sort of a sentimental inside joke. Only, no estamos jokeando . It communicates nuestra verdadera reality.”

“ Si yo tuviera que escoger between English and Spanish, seria un tough choice. They each represent a distinct identity. But Spanglish speakers are not one or the other. Somos both. Spanglish lets me speak both, inhabit both, be both, a la misma vez .”

“ The habla also preserves identity. Upwardly mobile Latinos often rely on Spanglish to counter the negative effects of assimilation, such as volviendose demasiado gringo . Every word of español they can throw out into an English speaking environment is a little victory for who they are on the inside.” (28)

We need more bold and brave leaders to embark on this type of ministry. Perhaps it is you reading this reflection. Why? Because our faith calls for such action. Our new generations of Hispanics are crying out for it. We don't need a pat on the back from denominational leaders. We need people in the trenches, working, spreading the Gospel. Bilingualism is not a thing of the future. It's actually not a thing of the present because it has existed for some time now. The Church needs to stop ignoring it. Our goal in ministry should be reaching people to expand the Kingdom and populate heaven, and that needs to be done in both English and Spanish, and every other language known to humankind. God loves THE WORLD, so much so that He sent His son, Jesus, that whoever believes in Him will not perish, but have everlasting life (John 3:16). We need Spanish speaking churches. We need English speaking churches. We need bilingual churches. We need multicultural churches. Want to know what they all need to have in common? The answer is not language. It's Jesus.

Rev. Samuel Robles Jr., M.Div.  
Twitter: @SamuelRoblesJr

What is the main challenge that may face a bilingual ministry?

## **Identidad y El Reto del Ministerio de la Mujer – Pastora Carmen López**

### Introducción

La Obra Hispana en los Estados Unidos y Canadá enfrenta el reto del lugar de la mujer en el ministerio cristiano. Existe una tendencia a mirar con reserva el que una mujer pueda ser la pastora o reverenda de una congregación.

Existen dos áreas sensitivas. Una es la cultura y la otra es la interpretación bíblica. En mi experiencia como Pastor Nacional he observado que la mujer hispana tiene potencial para el ministerio. Tenemos varias mujeres como pastoras de congregaciones y misiones, pero deberíamos tener más. El asunto es cultural y se puede disfrazar de la Escritura, pero es más bien cultural. Es por tal razón que le he pedido a la Pastora Carmen López que comparta con nosotros acerca del importante ministerio de la mujer en la Obra Hispana.

### Identidad y el Reto de la Mujer

La importancia del Ministerio de la Mujer como Ministerio de las Mujeres Hispanas Discípulos

La importancia del Liderazgo de la mujer conlleva el incremento en la diversidad de genero. Su liderazgo es necesario para la salud de la Iglesia Cristiana Discípulos de Cristo, ofreciendo sus habilidades, preparación educacional y teológica, en un ambiente de igualdad de oportunidades.

La subalternidad de la mujer en la sociedad provoca la profundización en los determinantes histórico-culturales-religiosos.

Vivimos en un mundo impregnado de permanentes procesos de identidad, aunque no sean siempre reconocibles, obvios o evidentes. Desde los fenómenos más simples, hasta los más dramáticos problemas internacionales, la identidad es una de las más sobresalientes expresiones de nuestra cultura, por lo que la mujer hispana se enfrenta a tal reto en la Iglesia y liderazgo del siglo XXI y en la Obra Hispana.

### En la Cultura

Protagonismo histórico y social de la mujer

Las mujeres no quieren ser espectadoras de los cambios que se están dando en el mundo actual y en la iglesia. Quieren poder influir para que la conformación del nuevo orden internacional se realice sobre pilares de mayor justicia social,

ausencia de discriminación y menos poder destructor. Para eso, aspiran a ser sujetos sociales con papeles protagónicos en la historia, sociedad y la Iglesia.

La visibilización moderna de las mujeres, la participación social ampliada y la propia reivindicación humana, han puesto en crisis el paradigma del mundo patriarcal. El universal símbolo imaginario y político de lo humano, el ser, el sujeto, no puede más expresar sólo a los hombres y lo masculino como evidentemente hace. El deseo reivindicativo de las mujeres tampoco implica que lo sean en exclusiva las mujeres y lo femenino. La voz humana contiene a ambos géneros y la crítica a su estado actual: a las condiciones de género de cada categoría social, a los modos de vida de las mujeres y de los hombres y a sus situaciones vitales, así como al contenido político de dominación-opresión de las relaciones entre ambos géneros.

Los derechos humanos surgen de los esfuerzos por cambiar de manera sustancial esas condiciones genéricas entre mujeres y hombres, y sus relaciones sociales. Buscan estos derechos una vida mejor y más digna para la mujer a nivel global.

#### El Liderazgo en la Iglesia Local

Uno de los mayores obstáculos a la adecuada comprensión del papel de la mujer en la Iglesia es la progresiva patriarcalización por la que pasó la cristología desde los primeros siglos de la Iglesia. Una cristología patriarcal y androcéntrica no deja captar la "novedad" de la práctica liberadora de Jesús en relación con la mujer.

La emergencia de la mujer como sujeto eclesial activo

*"Hace algún tiempo, -escribe la teóloga brasileña, María Clara Bingemer-, el mayor elogio que se podía hacer a una mujer era la afirmación de que ella conocía su lugar; lugar no elegido por ella misma, sino impuesto; lugar de escucha y no de participación o decisión; lugar anónimo de sumisión, ni visible, ni constatable. En los últimos años, la mujer comenzó a hacer la fascinante experiencia de 'desconocer su lugar'. Esto es, de no aceptar más, pasivamente, un lugar que se le había impuesto durante mucho tiempo".*

#### El Liderazgo Pastoral de la Mujer

Algunos ejes fundamentales Teológico-Pastorales de la mujer en la iglesia  
En este contexto de "desconocer la mujer su lugar" se habla también hoy de una emergencia de la mujer como sujeto eclesial activo.

En la Iglesia, la mujer esta presente pero ausente en la acción activa del liderazgo.

Esta situación de "ausencia-presencia" constituye un cuestionamiento cada vez más fuerte. ¿Por qué persiste esta situación de hecho, cuando teóricamente se reconoce la necesidad de una práctica que abra mayor espacio a la participación efectiva de la mujer líder en la Iglesia como en la Obra Hispana ?

Otra dimensión de esta emergencia de la mujer como sujeto eclesial activo es la reflexión y producción teológica, donde ella tome la palabra y articule un discurso con marca propia.

Se hace sentir hoy la presencia de la mujer como sujeto eclesial activo? Es ése el escenario privilegiado de su emergencia y afirmación en la vida de la Iglesia y Liderazgo?

Su presencia es fundamental para el nacimiento, crecimiento y organización de la comunidad Eclesial en el liderazgo, que se construye a partir de la experiencia de la Resurrección de Jesús y de la efusión del Espíritu Santo en Pentecostés. Es una comunidad en la que se instauran nuevas relaciones entre las personas. En ella se dan relaciones humanas en términos de una práctica de igualdad y fraternidad reales.

Sin embargo, Una tal cristología sigue operando con una imagen de Jesús enmarcada en los tabúes patriarcales del judaísmo de su tiempo, se destacan algunos elementos liberadores de la práctica de Jesús:

La liberación de la mujer es una de las señales más expresivas del Reino. Las mujeres son para Jesús verdaderas destinatarias del reino, no componentes accidentales, sino participantes activas. Marcos 10, 2-12 , Juan 8, 2-12 , Mateo 19: 3-12. Jesús defiende la dignidad de la mujer contra las leyes y las costumbres opresoras de su tiempo. Lucas 8, 1-3; Mateo 27: 55 y Juan 4: 1-30; 11, 25-27; Lucas 10, 39-42, Marcos 15: 40-41 Jesús confiere a la mujer identidad cristiana y apostólica (Liderazgo) Todo lo referente al discipulado de las mujeres, que les otorga, con la autoridad de Jesús, el derecho de ser instruidas en los misterios del Reino de Dios, de seguir al Maestro y de anunciar el Reino a sus hermanos. Discipulado de iguales: una cristología que tenga en cuenta la práctica liberadora de Jesús.

## Conclusión

Dios desea una iglesia verdaderamente inclusiva y diversa. Jesús, durante su ministerio terrenal rompió con todos los tabúes culturales y raciales. En el Pentecostés, el Evangelio fue escuchado en diferentes idiomas y personas de diferentes etnias se unieron a la iglesia y el Concilio de Jerusalén bajo la dirección del Espíritu Santo declaró que las personas no tenían que cambiar de cultura para unirse al servicio de la iglesia de Jesucristo. La Mujer ya no está dispuesta a ser ciudadana de segundo rango.

Anhelo una Obra Hispana actualizada con un Liderazgo libre de prejuicios culturales, donde la Mujer Líder Hispana sea un sujeto activo y visible.

Rev. Carmen López

¿De qué formas y maneras podríamos afirmar el ministerio de la mujer en nuestras iglesias?

## **IV Misión Desde Nuestro Contexto y en Base al Evangelio de Mateo**

### **Misión y Testimonio en el contexto de la Obra Hispana y en interrelación con el nivel general y regional de la ICDC.**

La Obra Hispana tiene un reto por delante en estos próximos años. Debemos decidir que es lo que nos motiva a hacer la Misión de Dios de acuerdo a las Escrituras. Debemos enfocarnos no en los problemas o asuntos que nos perturban, pero en el solo asunto que nos define como Iglesia; “A Llevar hacia delante el Reino de Dios y la Misión de Dios a partir del centro, que es Jesucristo”

#### **Misión desde el enfoque de la sanidad interior**

I – Mateo 11:25-30 – Un llamado a ser una comunidad sanadora. La importancia de la salud mental en la comunidad de fe. La salud mental integral. Cuando Jesús vio a las ovejas se conmovió y se llenó de compasión porque estaban sin pastor. Las tensiones de la vida, las malas decisiones, y la pecaminosidad enferman a la gente en todas sus dimensiones. La consejería es un área de capital importancia en la sanidad interior. Así que la iglesia debe tener programas para la familia que las edifiquen y sobre todo que las equipen para enfrentarse a los retos de este siglo presente. La salud mental envuelve, el trabajo, la familia o el hogar, la mente, las actividades físicas, la vida religiosa, la vida en la comunidad, las aspiraciones y planes futuros.

#### **Misión desde el enfoque de la Acción social**

II – Mateo 25 – Un llamado a ser iglesia fiel que cree y tiene la esperanza de la parusía. Una iglesia fiel que vive una mayordomía responsable. Una iglesia fiel que hace misión y provee hospitalidad a los vulnerables y desposeídos. Una iglesia fiel que hace misión acompañando a la gente donde se encuentran luchando y sufriendo. La gente entiende mejor el lenguaje del amor que se preocupa que las palabras que se dicen. La gente que está oprimida, enferma, y en la cárcel entiende más el amor que visita, escucha, atiende y sostiene, que doctrinas acerca de la trinidad por importante que sean. El testimonio del amor rompe barreras y une corazones. La mano que sostiene, la voz que intercede y los pies que se acercan son el testimonio del amor de Dios encarnado en los creyentes. El amor de Dios nos constriñe para acompañar a los pobres heridos por las injusticias; a los desvalidos y enfermos que no tienen opciones de plana médico; y a los presos los cuales son marcados de por vida para vivir en una cárcel perpetua.

El programa de Jesús estaba orientado a la necesidad del pueblo:

“El Espíritu del Señor esta sobre mi,  
porque me ha unguido para anunciar el evangelio a los pobres.  
Me ha enviado para proclamar libertad a los cautivos,  
y la recuperación de la vista a los ciegos;  
para poner en libertad a los oprimidos;  
para proclamar el año favorable del Señor.” Lucas 4:18-19

### **Misión desde el enfoque del Discipulado transformador**

III. Mateo 28:16-20 – Una iglesia fiel a la gran comisión. Una iglesia fiel en su responsabilidad de una enseñanza transformadora. Un programa de discipulado enfocado no en la individualidad, sino en la comunidad. En esta área damos testimonio de la gracia de Dios en Cristo.

“Porque por gracia habéis sido salvados por medio de la fe, y esto no de vosotros, *sino que* es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe. Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para *hacer* buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviéramos en ellas.” Efesios 2:8-10

La enseñanza de Jesús en los Capítulos 5 al 7 de Mateo son claves para entender el evangelio. Las bienaventuranzas, la ley y los profetas, el odio, el adulterio, el jurar falsamente, la venganza, el amor verdadero, las ofrendas, la oración y el Padre Nuestro, el ayuno y el verdadero tesoro son la base y el fundamento del evangelio.

El discipulado enfocado en la comunidad y la metáfora del cuerpo en 1<sup>ra</sup> de Corintios 12 revelan la intención de Dios para su iglesia.

Efesios capítulo 4:1-22 refleja la base de una educación que transforma y modifica el comportamiento de la gente. La madurez es una ruta de toda la vida así como el proceso de santificación.

Todo esto enmarcado en el testimonio de una gracia que nos nutre y nos transforma a la misma imagen de Dios. En 2<sup>da</sup> de Timoteo 2:1, Pablo le indicó algo importante a su hijo espiritual Timoteo: “tu, pues, hijo mío, fortalécete en la gracia que hay en Cristo Jesús”.

La única frontera que conocemos y reconocemos es la frontera de Dios. Esta frontera siempre está abierta y disponible para todas y todos. La frontera de la gracia del evangelio reta al sistema elitista, racista y separatista de la época.

Nuestra formación está centrada en la Palabra inspirada de Dios que nos reta a mantener un balance en nuestras creencias. Las decisiones que la sociedad y aún de creyentes que nos rodean no tienen la capacidad de amedrentar

nuestras decisiones de mantenernos firmes y con esperanza. La diversidad la vivimos y nos mueve el Espíritu de Dios a cruzar otras fronteras para bendecir a los demás sin perder nuestra identidad. Es por tal razón que somos “Embajadores del Rey”.

La tarea fundamental de la iglesia es la de predicar el evangelio de Jesucristo en el poder del Espíritu Santo, cuidando que la gente se convierta, cambie y alcance una mayor madurez en el evangelio.

Nuestra misión está enmarcada en las palabras mismas del evangelio y de Jesucristo, nuestro Señor y salvador. Nuestro testimonio no es de guerra, sino de paz. No es de segregación, sino integración. Nuestro testimonio y creencias nos separan, pero nunca nos desconectan de los demás. Nuestro testimonio es puente que une. Es puente que reconoce la dignidad de ambos lados. “Somos la Obra Hispana” y a la misma vez, “Somos Uno”.

El principio de un buen programa de discipulado es:

- Formar personas que sean discípulos de Cristo hacedores de discípulos de Cristo.
- El programa se debe centrar en la persona: acercamiento, seguimiento, crecimiento, capacitación/discipulado.

El énfasis entonces debe ser:

1. Enfocarse en las personas y no en programas
2. Preparar personas, no realizar programas
3. Desarrollar personas, no usarlas
4. Capacitar nuevos obreros, no llenar vacantes
5. Desarrollar cuidado mutuo, en lugar de pastor-dependencia
6. Establecer células locales de capacitación o días específicos
7. Diferenciar entre lo emergente y lo importante

## V El Reto de la Misión desde:

### El Enfoque de una Educación Transformadora – Rev. Esther Robles

#### Aspectos Importantes de la Educación Cristiana

##### Introducción.

Según las Escrituras, la misión de enseñar es una orden del Señor. Ambos el Viejo y el Nuevo Testamento atestiguan esta verdad:

*“Escucha, oh Israel, el Señor nuestro Dios uno es. Amarás al Señor con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu fuerza. Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón; y diligentemente las enseñarás a tus hijos y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes. Y las atarás como una señal en tu mano, y estarán como frontales entre tus ojos; y las escribirás en los postes de tu casa, y en tus puertas”. (VT - Deuteronomio 6. 4-9)*

*“Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén”. (NT - Mateo 28:18-20)*

La enseñanza, por ende, es un esfuerzo perpetuo de buscar entender, vivir y difundir la revelación de Dios. Con esta visión en mente, he aquí les presentamos cuatro puntos centrales del área educativa para su reflexión y la práctica en su ministerio.

##### Somos Discípulos.

En el griego, discípulo es *“mathetes”* y significa un aprendiz o un estudiante bajo la tutela de algún maestro – en este caso, Jesús. Culturalmente, los estudiantes escogían a su maestro, pero Jesús escogió a sus estudiantes. Y sería un discipulado de por vida (Mt. 23:8)<sup>1</sup>. Históricamente, un discípulo adoptaba la filosofía, las prácticas, y la manera de vivir de su Maestro<sup>2</sup>. Jesús esperaba que sus seguidores, (1) Adoptaran su manera de vivir – Jesús no simplemente daba buena información; el enseñó el cómo vivir verdaderamente. “Yo vine para dar vida y vida en abundancia.” (Jn. 10:10); (2) Hicieran de otros seguidores también y (3) Vivieran de acuerdo a sus enseñanzas (Mt. 7:24; Jn. 8:31) – oidor y hacedor de la Palabra.

---

<sup>1</sup> Mounce Dictionary, 183

<sup>2</sup> Zondervan Pictorial Encyclopedia of the Bible, 130

Nosotros somos discípulos de Cristo (por sobre nuestra identidad denominacional) y eso significa que somos estudiantes o aprendices de nuestro Maestro Jesucristo. Dos mil años atrás, Jesús se acercó a un pequeño grupo de hombres y dijo, “Sígueme”. Es importante notar que la experiencia de discípulo no fue reducida estrictamente a un ejercicio mental o académico y mucho menos a un lugar específico de aprendizaje. Las crónicas de los seguidores de Jesús en los cuatro evangelios los presentan juntamente con el Maestro aprendiendo de él en las distintas facetas cotidianas: en un barco luchando con el valor y la fe bajo una gran tormenta; en un monte mirando la asombrosa multiplicación de panes y peces; en las calles observando al Maestro mostrar gracia y compasión hacia gente marginada; en el templo verlo debatir fuertemente con los fariseos y maestros de la ley; en las casas comiendo con el Maestro; en un jardín lidiando con el dolor de ver a su Maestro ser arrestado, abusado y luego crucificado; y procesando el espanto de conocer que la tumba del Señor estaba vacía.

Nuestro Maestro, Jesucristo, no ha cambiado el formato para sus seguidores. Somos y seremos discípulos hasta que él venga. Por ende, el discípulo está bajo una tutoría entrenándose en todas las facetas de la vida para propósitos mayores.

Para Discusión y Reflexión:

El ser discípulo de Cristo en ese entonces significaba dejarlo todo para estar con el Rabino. Hoy día, eso no es posible porque simplemente no tenemos al Maestro físicamente con nosotros. Sin embargo, ¿En qué manera un discípulo puede serle fiel a Jesús hoy día y cómo puede la educación cristiana guiar a ese discípulo a entender eso? Considera textos como Mateo 10:25a y Lucas 6:40 para tus respuestas.

Si un discípulo está bajo una tutoría entrenándose en todas las facetas de la vida, ¿Cómo puede el Ministerio de Educación Cristiana incorporar una enseñanza más integral u holística? [Como sugerencia, para ayudarte a contestar esta pregunta, considera las diversas oportunidades en que Jesús aprovechó para traer alguna debida lección. Luego, haz una lista de esas experiencias, agrupándolas en temas y anota cómo ellas se han manifestado en la vida actual de su congregación. Estas experiencias pueden servir como temas para sus próximas clases bíblicas, reuniones en compañerismo o de grupos pequeños, predicaciones, visitas a hogares, retiros y/o talleres de entrenamiento.]

Ejercemos un apostolado.

En el griego, apóstol es “*apostolos*” que significa, uno que es enviado. El discipulado nos prepara para esta encomienda. Este designio lo vemos en varias referencias bíblicas: Jesús fue enviado por el Padre (Juan 5:36) y ahora él envía: (1) a su Espíritu (Jn. 14:26); (2) a sus discípulos (Marcos 3:13-19). Nota el

énfasis de estar con él para luego ser enviados; (3) la Iglesia envía en colaboración con el Espíritu: ella colabora con la misión de Jesús de enviar al comisionar y bendecir a discípulos (Hch. 13:3; Rom. 10:14-15).

Estamos creciendo como discípulos para ser enviados a hacer discípulos. ¿Cómo podemos ser enviados a hacer discípulos si nosotros mismos no hemos sido discipulados? Solo uno que es discipulado puede ser enviado. Este propósito se ve más claro y directo en la Gran Comisión: Mateo 28:19-20: ... *“por tanto id y haced discípulos...”* En esta orden final el Maestro Jesús nos ha enviado a hacer discípulos a todas las naciones. La educación cristiana, por ende, tiene la encomienda de capacitar a los discípulos para su misión de vida – la de hacer otros discípulos.

Para Discusión y Reflexión:

Lee Mt. 28:16-18 - ¿Por qué crees que fue importante para Jesús comenzar diciendo, “Toda autoridad me es dada”?

Lee vv. 19-20. Si la Gran Comisión es la de hacer discípulos, ¿Cómo su congregación está siendo desafiada a hacer esto durante la semana o ella considera que este acto se limita a misioneros, pastores y otros trabajadores de “tiempo completo”?

“Id” implica que hemos sido enviados a una misión – en el griego original se lee mejor como, “mientras vayan”. En otras palabras, “dondequiera que vayan, dondequiera que esta vida los lleve”...hagan discípulos. Esto va en armonía con el mandamiento del Señor en Dt. 6:7 (*“...las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes”*). Tomando esto en cuenta, ¿Qué implicaciones tiene esto cuando la congregación se reúne para estudiar la Palabra de Dios?

¿Cuán importante deberá ser el acto de enviar para la Iglesia? ¿Crees que ha sido llevada a cabo fielmente o ha sido en gran parte descuidada? ¿Qué se necesita hacer para reclamar esta característica de la Iglesia?

Asistimos al Espíritu Santo en la Transformación.

Uno de los graves errores en la enseñanza típica en muchas iglesias es pensar que si estamos informándole a la gente sobre un concepto bíblico o una historia bíblica, estamos enseñando. Pero la enseñanza efectiva es dinámica y desafía al cambio. Dios quiere que crezcas - *“que seamos conformados a la plena estatura de Cristo”* (Efesios 4:13) - y dejemos de ser como *niños fluctuantes* (Efesios 4:14).

Jesús enseñaba para transformar las vidas de sus seguidores. Ser discípulo significaba seguirle a él en una actitud de observación, meditación, obediencia e imitación. Aunque somos incapaces personalmente de cambiar el corazón de

una persona, nosotros cooperamos con la obra del Espíritu Santo, quien tiene esta importantísima labor (vea Ezequiel 36:26-27; Juan 6:63).

Bernice McCarthy, en su libro, *About Learning* (Sobre el Aprendizaje), sugiere que para que ese ambiente de transformación se pueda manifestar en nuestras reuniones, se necesitará dar amplio espacio para que los discípulos puedan hacer dos cosas (1) Percibir: observar, pensar, experimentar las experiencias y (2) Procesar: reflexionar para poder actuar o proceder.

Para Discusión y Reflexión:

Para percibir y procesar, estimula más la enseñanza activa no pasiva: que la gente interactúe, en vez de escuchar al maestro solamente. Las clases tipo conferencia, (que hasta se parecen a una mini predicación), limitan mucho el sondeo porque el discípulo es obligado a aceptar todo lo que se le está diciendo sin tener la oportunidad de pensar por sí mismo(a), hacer preguntas y/o comentar. Por lo tanto, haz preguntas, piensa, observa y evalúa [En vez de, “¿Cuáles fueron las tres maneras en que Pedro negó a Jesús? pregunta, “¿Por qué piensas que Pedro negó a Jesús? ¿Qué maneras nosotros negamos a Cristo en nuestras vidas diarias? – trayéndolo al contexto de hoy.]

Repasa la historia de los caminantes a Emaús en Lucas 24:13-35. La transformación de estos discípulos se dio en un ambiente lleno de dudas, desilusión y frustración. ¿Qué hace Jesús inicialmente y qué hace después cuando llega a la casa con ellos? Considera las intenciones de Jesús de probarlos con sus preguntas (v.17, 19, 26) y luego alentarlos con sus enseñanzas (v.27).

Otras maneras para facilitar el proceso de percibir y procesar se puede ver en el uso de ilustraciones, temas y/u objetos visuales que Jesús incorporó en sus enseñanzas. ¿Cuáles son los más memorables para ti? (i.e. árbol, vid/viña, pan, vino, agua, luz, sal). Jesús sabía que la gente entiende y retiene la lección por más tiempo si comenzaba sus lecciones con lo que ellos ya conocían. Por ejemplo: la agricultura – la parábola del sembrador; la pesca – “os haré pescadores de hombres”, por mencionar algunos. ¿Qué otros puedes mencionar?

No todos aprenden de la misma forma pero el uso de visuales, símbolos, metáforas, temas y la historia-narración no tan solo atraen, sino que cimientan la instrucción, y eso funciona para todas las edades. Considera el éxito de parques como Disney, Sea World y Universal. Estos están estructurados alrededor de temas que crean “experiencias memorables”.

El Uso Holístico de la Biblia.

El amor por la lectura devocional y el estudio de la Escritura deberá ser la pasión de la Educación Cristiana – no simplemente asegurar que hayan lecciones y recursos para las clases bíblicas. Su énfasis será instar y animar al pueblo de Dios a leer la biblia completa (holística) - sistemática y devocionalmente: Salmo 119:97 *¡Oh, cuánto amo yo tu ley! Todo el día es ella mi meditación.* Jeremías 15:16 *Fueron halladas tus palabras, y yo las comí; y tu palabra me fue por gozo y por alegría de mi corazón; porque tu nombre se invocó sobre mí, oh Jehová Dios de los ejércitos.* C.H. Spurgeon solía decir, “Visita muchos libros buenos, pero vive en la Biblia”. La selección de expositores y materiales bíblicos de estudio deberán inspirar e instar a los discípulos a un amor por las Escrituras.

Nota especial: Una de las razones principales de las herejías es el uso incorrecto de la Biblia. Muchos se han enfocado en un texto en particular para establecer doctrinas y/o prácticas ministeriales en vez de tomarlo como parte de un compendio literario e histórico. El discípulo que ha sido entrenado a leer la biblia holística - sistemática y devocionalmente - podrá interpretar correctamente la Escritura y detectar la falsa enseñanza. Si la Escritura es, *“lámpara a mis pies y lumbrera a mi camino”* (Salmo 109:105), hemos de acercarnos responsablemente al texto bíblico mirando su contexto completo.

Un ejemplo de esto es la interpretación de 2 Timoteo 2:9-15. Esta porción bíblica (en conjunto a 1 Corintios 11 y otras) se ha utilizado para minimizar el rol de la mujer en el ministerio. Pero si la Biblia es leída holística, se considerarán varios factores en su interpretación como, la cultura y el ejemplo de Jesús hacia la mujer. Nos haremos preguntas tales como, ¿Cómo encajan estas palabras de Pablo a luz de la Gran Comisión? ¿...a luz de la profecía de Joel (Hch. 2:17)? ¿...a luz de las hijas de Felipe (Hch 21:9)? ¿...al uso de la profecía en la iglesia que no fue limitada a hombres (1 Cor. 12-14; 1 Cor. 14:31)?

Para Discusión y Reflexión:

Lee 2 Timoteo 3:16. Reflexiona y comparte una manera en que has visto la Escritura traer corrección o iluminación a tu vida.

¿Qué herramientas o recursos puedes incorporar que estimulen más la lectura y devoción a las Escrituras? Hoy día, hay muchas herramientas en línea que pueden facilitar este proceso como, Bible Gateway, You Version y Glo Bible (todas incluyen versiones al español y planes diarios de lectura, hasta para un año).

Recursos: para referencia adicional.

-Multiplícate por Francis Chan. Este libro/estudio bíblico cubre temas centrales de ambos el Viejo y Nuevo Testamento con el énfasis de asistir al discípulo en su encomienda de discipular a otros. Para más información puede ir a <https://multiplymovement.com/> . [Sesiones pueden descargarse sin costo alguno].

-¿Para qué estoy aquí en la tierra? – Vida con Propósito, por Rick Warren. Este excelente estudio ya es un clásico en el mundo cristiano. Por 42 días, el

discípulo es introducido a los cinco propósitos que Dios tiene para sus seguidores. Al final de cada día, está el punto principal para reflexionar, el texto bíblico para memorizar y una pregunta para considerar. Se puede estudiar a nivel individual o congregacional/grupos pequeños.

-La Historia por Randy Frazee. Un recurso excepcional para experimentar la Biblia entera como la historia ininterrumpida de Dios. Contiene guía para facilitadores/maestros y secciones para cómo poner en práctica la lección.

<http://www.laverdaderahistoria.net>

<http://www.youtube.com/watch?v=Ojebt6scXug> (un mensaje para pastores sobre este recurso es incluido)

#### Bibliografía

McCarthy, Bernice, *About Learning-2nd Revised Edition*, Wauconda: About Learning, Inc., 2000

Mounce Dictionary, William D. Mounce, General Editor, Grand Rapids: Zondervan, 2006

Zondervan Pictorial Encyclopedia of the Bible, Merrill C. Tenney, Grand Rapids: Zondervan, 1975

## El Enfoque de un Liderazgo que Hace Crecer la Iglesia – Rev. Xosé Escamilla

### **Crecimiento de la Iglesia** **Rev. Xosé Escamilla**

#### Introduction:

- Cuando hablamos de la Iglesia, vamos a identificarlo claramente, que se trata del cuerpo de Cristo.
- Y el cuerpo de Cristo se compone de las almas redimidas por la Obra perfecta de Cristo Jesús.
- A través de la Palabra, Dios compara constantemente las almas redimidas quienes vienen a componer el cuerpo de Cristo, con las ovejas.
- No solamente la Iglesia de Cristo, sino primero fue el pueblo de Israel.
- Por eso, el rey que Dios habría de establecer sobre Su pueblo sería un rey que reinara sobre Su pueblo como un pastor de ovejas.
- "Quitado éste, les levantó por rey a David, de quien dio también testimonio diciendo: He hallado a David hijo de Isaí, varón conforme a mi corazón, quien hará todo lo que yo quiero." Hechos 13:22 RV60
- Si David tenía un corazón conforme al corazón de Dios, esto nos da a conocer que si vamos hacer ministros en Su Obra, que es el ministerio, lo debemos hacer conforme un corazón pastoral.
- Esto es un entendimiento, habilidad, intencionalidad y conciencia de que Dios nos llama sus ministros a ser Pastores, pero en todo el sentido de la palabra a la luz de la Palabra.
- **Y cuando un ministro de Dios, está siendo Pastor de esta manera, la iglesia va a crecer. Así de claro.**
- Y cuando, a un ministro no le interesa mucho que la iglesia crezca, no está siendo un ministro conforme al corazón de Dios.
- Pero David, siendo todo un Pastor, es quien escribe el Salmo 23.

El SEÑOR es mi pastor, nada me faltará. <sup>2</sup>En lugares de **verdes pastos** me hace descansar; junto a **aguas de reposo** me conduce. <sup>3</sup>El restaura mi alma; **me guía por senderos de justicia** por amor de su nombre. <sup>4</sup>**Aunque pase por el valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno, porque tú estás conmigo; tu vara y tu cayado me infunden aliento.** <sup>5</sup>Tú **preparas mesa delante de mí** en presencia de mis enemigos;

**has ungido mi cabeza con aceite; mi copa está rebosando.** <sup>6</sup>Ciertamente el **bien y la misericordia me seguirán** todos los días de mi vida, y en la casa del SEÑOR moraré por largos días. Salmo 23 VBdIA

- Cuando las ovejas que El Señor nos permite pastorear, viven esto que el Salmo describe, no hay el porqué el rebaño no crezca.
- El salmista declara lo que él, como oveja del Señor, tiene.

- **Toda oveja del Señor debe de vivir y tener esto. ¿Dónde se le puede enseñar y dar lo que Dios tiene para la oveja?**
- **En el ministerio Pastoral al que Dios le ha llamado a ser y hacer.**
- Que es lo que el Salmo dice que la oveja del Señor tiene?

- 1) **Alimento:** “lugares de verdes pastos me hace descansar; junto a aguas de reposo me conduce”  
 Esto debe haber si una iglesia va a crecer. Dos cosas aquí muy importantes para todo congregante:
    - a) verdes pastos = La Palabra predicada
    - b) aguas de reposo = Adoración congregacional
  
  - 2) **Enseñanza:** “me guía por senderos de justicia”  
 Esto es enseñanza de en discipulado a las ovejas. Por lo tanto, cada rebaño debe tener un programa de discipulado responsable que atiende a:
    - a) recién entregados a Cristo
    - b) los que ya tienen un par de años en la iglesia
    - c) los que ya tienen muchos años en la iglesia
  
  - 3) **Atención:** “Aunque pase por el valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno, porque tú estás conmigo”  
 Esto se puede llevar a cabo por medio de una organización y establecimiento de grupos pequeños semanales o células. Esto es necesario para que toda iglesia creciente, pueda seguir creciendo. Si esto, no se puede hacer la obra Pastoral con todos.
  
  - 4) **Retención:** “tu vara y tu cayado me infunden aliento”  
 La retención de toda persona en la iglesia se dará cuando hay una intencionalidad de retenerlas. El esfuerzo pastoral llevara al Pastor a hacer lo que se pueda hacer.
  
  - 5) **Prosperidad Financiera:** “preparas mesa delante de mí”  
 Esta es una área en la vida de las ovejas que todo esfuerzo pastoral le dará la importancia de enseñar buena administración de sus finanzas y en relación a su congregación.
  
  - 6) **Propósito Ministerial:** “el bien y la misericordia me seguirán”  
 Esto es que se les envié a toda oveja a hacer la Obra del Señor.
  
  - 7) **Gozo inigualable:** “has ungido mi cabeza con aceite; mi copa está rebosando”  
 Esto es el hacer la obra evangelística con toda persona de parte de cada oveja. Por lo tanto, en la iglesia debe de proveer para cada oveja la oportunidad de invitar a gente que no conoce al Señor.
- Todo esto, la iglesia debe de proveer para las ovejas constantemente.
  - Cuando esto sucede, las ovejas no tiene porque irse a otro rebaño, sino que su iglesia será “en la casa del SEÑOR moraré por largos días”
  - Cuando la gente se queda, (1, 2, 3, 4, 5, - 10 años) y gente nueva se añade la cual también se quedan, es como se logra el crecimiento.

- Cuando todo esto se ofrece, la congregación no tiene porque no crecer.
- Cada una de estas siete aéreas ministeriales necesitan ser conducidas de la mejor forma posible.
- Para las iglesias que no han crecido, esto significa que **se necesita hacer cambios.**
- ¿Si no? ¿entonces porque no han crecido?
- Si de veras una iglesia quiere crecer, habrá una disposición a hacer los cambios necesarios para hacer la obra Pastoral conforme al corazón de Dios.

**Para el crecimiento de una iglesia se le requiere una disposición y determinación de Tres cosas:**

- a) **Cambiar lo que se estaba haciendo en su iglesia en estas siete áreas de ministerio.**
- b) **Hacer lo que no se estaba haciendo.**
- c) **Dejar de hacer lo que estorbe a la Obra Pastoral con todos.**

**Introducción a las siete áreas de ministerio indispensables para el crecimiento:**

- 1) **Los Servicios Dominicales:** Cada servicio debe proveer pastos verdes y aguas de reposo. Si se está dando, le gente volverá. Esto es todo lo que tiene que ver con la dirección del servicio, la música, los cantos, la predicación, la comunión, anuncios, niños y más. Para que los servicios de cada semana sean pastos verdes y aguas de reposo, se pueden hacer estas preguntas:
  - a) ¿Que nos falta?
  - b) ¿Qué puede ser confuso?
  - c) ¿Cómo podemos hacerlo mejor?

Recuerden esto "las cosas pequeñas no hacen mucha diferencia, hacen TODA la diferencia"

Recuerden esto también: El reto es hacer los servicios del domingo, en primer lugar, como si fuera una iglesia el doble de lo que hoy son.

Ser una Iglesia como si ya fueran el doble de lo que ahora son

- Si son 60, necesitan hacer el servicio como si fueran 120.
- Si son 80, como si ya fueran 160.
- Si son 120, como si ya fueran 240.
- Si son 240, como si ya lo fueran 500.

- 2) **Liderazgo Laico:** Toda iglesia creciente necesita el desarrollo de líderes, servidores en todas las áreas como si ya fueran el doble en asistencia.

(no se puede esperar hasta que ya sean el doble, porque entonces se detendrá el crecimiento)

Para una iglesia que desea crecer, el contestar las siguientes preguntas puede ayudar mucho:

- **¿Cuándo fue la última vez que se invirtió en el desarrollo de nuevos líderes/servidores?**
- **¿Cómo se está apoyando a los líderes/servidores actuales a crecer en lo que hacen y en sus vidas espiritualmente?**
- **¿El Pastor esta siendo ejemplo a seguir para los servidores para ser y hacer lo que deben ser y deben hacer?**
- **¿Qué área ministerial se necesita más personas para ser siervos/lideres?**

- 3) **Grupos Pequeños/Células: *Las células en una iglesia no son absolutamente necesarias para lograr crecimiento, pero son una garantía para lograr el crecimiento.*** Esto tiene también que ver con la retención de la gente.

Aquí es donde algunas iglesias tendrán que empezar hacer lo que no hacían, y algunas cosas que hacían tendrán que dejar de hacer.

- 4) **Retención:** Esta área esta entrelazada con el servicio dominical, células y liderazgo laico (o programa de discipulado).

Cuando la Obra pastoral se lleva a cabo de una forma intencional cada visitante por primera vez serán seriamente miembros potenciales de la iglesia.

Una meta a alcanzar de cada iglesia creciente con un **buen servicio, buenas células** y un **buen programa de discipulado** será: **5 visitantes por primera vez por cada 100 en asistencia y retener por lo menos 1 de los que lleguen cada semana por primera vez.**

**Si una iglesia tiene menos de 100 en asistencia, se debe de esperar de 1 a 3 visitantes por primera vez en cada culto de adoración los domingos.**

**Esto es que si les llegan 2 visitantes por primera vez cada domingo, la meta es que del total de cada mes, se retengan 2 personas por mes.**

**Esto quiere decir que en 12 meses, tal iglesia tendrá por lo menos 24 personas más.**

**Esto quiere decir que si una iglesia tiene 60 personas de asistencia promedio cada domingo, al final de un año, el promedio de asistencia sube a POR LO MENOS 84 personas.**

**Si se tiene ya 100 personas, al final de un año tendrá por lo menos 150.**

**Si se tiene ya 150, al final de un año tendrá por lo menos 220.**

**Preguntas que pueden ayudar a ver si la obra Pastoral se está llevando a cabo para que las personas se puedan retener:**

- **¿Cuándo fue la última vez que mire nuestra iglesia a través de los ojos de un visitante por primera vez?**
- **¿Qué dirán las persona que fue su primera impresión de nuestra iglesia?**

**5) Finanzas en la Iglesia:** La Obra Pastoral incluye un discipulado muy intencional a todas las ovejas. En la enseñanza de la mayordomía Cristiana, hay potencial de bienestar financiera y por lo tanto la iglesia tendrá las finanzas necesarias para el crecimiento. Preguntas que ayudara al una iglesia hacer la Obra pastoral en esta área:

- **¿Cuándo fue la última vez que en la iglesia se enseñó sobre la mayordomía financiera del creyente?**
- **¿Se ha lanzado el reto del diezmo en este año?**
- **¿Qué tanto da el Pastor como familia Pastoral a la iglesia aparte del diezmo?**

**6) Propósito Ministerial:** Esto es tener una congregación que les llene servir en la misión de la iglesia. Dios salva a la gente para ser servidores. Si no hay un sistema en la que se invita a todos a servir y se les provee la enseñanza y discipulado debido para poder hacerlo, no habrá gente en la congregación que quiera servir, lo cual es necesario para el crecimiento. Preguntas que ayudan a evaluar lo que actualmente en una iglesia hay como servidores:

- **¿Cuántos servidores actualmente están sirviendo en la iglesia?**
- **¿Cuándo fue la última vez se dedico tiempo para enseñar bien a los servidores?**

**7) Evangelismo:** Esto es hacer la Obra Pastoral en la iglesia en la que se cuidan de las ovejas de tal forma que las ovejas se multiplican. Esto es aprender cómo crear oportunidades para que nuestros congregantes se animen a invitar a otros. Esto está muy entrelazado con células y por lo tanto la enseñanza de cómo hacer que lleguen a sus células y eventualmente a la iglesia.

**Preguntas que ayudan a reconocer si la obra Pastoral sobre las ovejas a multiplicarse es esta haciendo o no:**

- **¿Cuándo sería los tiempos apropiados para que nuestros congregantes sean retados a traer alguien a la iglesia?**
- **¿Qué evento en el pasado fue el que trajo más visitantes a la iglesia?**

**Para una iglesia que está determinada a crecer, las siguientes preguntas le confirmaran tal determinación si las respuestas son afirmativas:**

- a) ¿Hay disposición a cambiar lo que se estaba haciendo en su iglesia en estas siete áreas de ministerio?**
- b) ¿Hay disposición para hacer lo que no se estaba haciendo?**
- c) ¿Hay disposición de dejar de hacer lo que estorba al crecimiento?**

Draft

## **MISIÓN DESDE EL COMPROMISO PASTORAL**

Por Rev. Daniel Feliciano

### **Introducción**

El ministerio y oficio pastoral desde tiempos ancestrales ha estado a la vanguardia de la misión del pueblo de Dios. Este sagrado ministerio no es invención humana. No es idea de hombre alguno. Es concepto divino. Es idea que nace en el corazón de Dios, quien se empeña en reconciliar al mundo para sí. Y en su empeño, viene a este mundo a llamar hombres y mujeres, como les llama Pablo, <<vasos de barro>> y les dice: “Si me amas, apacienta mis ovejas”. El ministerio pastoral nace de Dios. Y como creación divina, requiere un alto sentido de compromiso, respeto y honra. No obstante, el oficio pastoral es cada día más complejo y exigente. Las demandas impuestas a este antiguo y sagrado oficio se agigantan y se complican cada día más.

La Biblia, del Génesis al Apocalipsis, nos retrata un Dios que siempre se identifica con los pequeños y los humildes. El oficio pastoril era por lo general oficio del pobre, del humilde, del pequeño. Aún más, en la mayoría de los casos, la labor pastoril le tocaba a un niño, al hijo menor de la familia. A medida que los hijos iban creciendo y se iban convirtiendo en adultos, estos se iban uniendo al padre de la familia en otros oficios como el arado, la carpintería, la albañilería, la milicia o aquellos empleos que eran más prestigiosos y que demandaban más fortaleza y destreza física. Así se iba pasando el trabajo de cuidar las ovejas en el orden de edad, del hermano mayor hasta el menor.

No obstante, este oficio de tan humilde procedencia y naturaleza, ha llegado a ser la imagen metafórica más empleada para describir el cuidado que Dios siempre ha tenido por su pueblo. Con mucha probabilidad fue el salmista David, quien a su vez en su niñez fue un pastorcillo diestro y consumado, quien diera origen a la hermosa metáfora, tal vez al ser inspirado a componer su maravilloso poema que hoy nosotros conocemos como el Salmo 23. En ese salmo breve y genial, David dice de su Dios: “Jehová es mi pastor, nada me faltará”.

Luego, otro salmista llamado Asaf, usa la misma imagen poética para escribir un cántico de plegaria y dirigiéndose a Dios le dice:

**“Oh, Pastor de Israel, escucha; Tú que pastoreas como ovejas a José, que estás entre querubines, resplandece. Despierta tu poder y ven a salvarnos. Oh Dios restáuranos. Haz resplandecer tu rostro y seremos salvos.”**

*(Salmo 80:1-3)*

La metáfora pastoril asentó tan bien en el pensamiento judío, que con el correr del tiempo, a los líderes del pueblo hebreo se les llamó con frecuencia pastores. El escritor de Eclesiastés, por ejemplo, en el capítulo 12 y verso 11 dice lo siguiente:

**“Las palabras de los sabios son como agujones. Y como clavos hincados son las de los maestros de las congregaciones, dadas por un pastor.”** (*Eclesiastés 12:11*)

Los profetas antiguos también hicieron uso de la imagen del pastor para traer sus mensajes al pueblo. El profeta Ezequiel entre ellos, profetizó contra los <<malos>> pastores diciendo:

**“¡Ay de los pastores que se apacientan a sí mismos y no apacientan los rebaños!”** (Ezequiel 34:2)

A través de los profetas Dios le hace la gran promesa al pueblo de un pastor que vendría que sería “el pastor de los pastores.”

**“Yo Jehová, salvaré mis ovejas. Levantaré sobre ellas un pastor, y él las apacentará... Los salvaré de todos sus pecados y los limpiaré; y me serán por pueblo y yo a ellos por Dios... Y todos tendrán un solo pastor.”**

Siglos más tarde, por Galilea apareció Jesús de Nazaret anunciándole al pueblo y diciéndole: “Yo soy el buen pastor.” Trataremos pues, de presentar aquí algunos apuntes sobre lo que entendemos es la misión de la iglesia desde la perspectiva pastoral.

### **La misión pastoral auténtica es genuinamente y esencialmente bíblica**

Como obrero responsable con su vocación, el pastor comprometido se entrega a una pastoral que empuña Las Sagradas Escrituras como su guía y enfoque primarios. Los pastores tienen que ser “gente de la Biblia”. Los dispensadores de los misterios de Dios aprenden su oficio del manual que se llama “Las Sagradas Escrituras.”

Fue un pastor de la antigüedad, conocido por nosotros como el apóstol Pedro, pionero pastoral de nuestra era cristiana quien dijo:

**“Tenemos también la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos como una antorcha que alumbra en lugar oscuro, hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones.”**

(II Pedro 1:19)

Y el pastor marcha por los caminos escarpados y bifurcados del valle de sombras del dolor humano, con la Biblia en la mano, abierta a su mente e incrustada en su corazón para que sus ovejas se alienten, vean el camino, y marchen con paso firme.

Otro pastor italiano de nuestra era, se regocijaba mucho al decir que vio su concilio llevar “procesionalmente”, la Biblia al centro de su Iglesia. Y se alegraba mucho porque su iglesia había escondido por muchos siglos la Biblia del vernáculo del pueblo. Y ya por fin en el 1964 en aquel gesto simbólico e histórico, decía él que veía “la recuperación por parte de su Iglesia de su sentido y responsabilidad de orientación para el pueblo.” Es la Palabra de Dios la que abre el diálogo investigativo y revelador, entre el hombre y su Dios, entre el redimido y su Salvador.

Escuché la historia de un atleta corredor que en su primera carrera colegial perdió, y muy enfadado exclamó cuando se le entrevistó después de su derrota: “Jamás volveré a ser atleta.”

No puede ser así con los pastores del rebaño de Dios. La pastoral auténtica, no fracasa, no pierde, no se ahuyenta, porque su punto de partida es la Biblia y de ahí se desprende hacia su meta suprema, la de alcanzar la humanidad para Dios.

### **La misión pastoral auténtica es obligatoriamente pertinente al humano en su historia y su ambiente**

La pastoral bíblica, Cristo-céntrica, se compromete a alcanzar al hombre en su realidad existencial y en su contexto histórico. Dios, ni es indiferente al dolor humano, ni es desatento con el curso de su historia. Tan así es, que el plan salvífico tuvo su punto cumbre, no en el cielo, ni en ninguna esfera ultra-humana, sino en el meollo mismo de nuestra historia. La encarnación, aunque muchos no la entiendan, ni la quieran creer, le sirvió de vehículo a Dios para abordar nuestra humanidad y rescatarnos; y ni siquiera nuestra humanidad le restó a su deidad. Y aunque esa obra salvífica se ejecutó en la tierra y Dios se tuvo que encarnar para lograrla, aun así, la salvación sigue siendo divina; aun así “la salvación pertenece a nuestro Dios.”

El humano, en su devenir histórico, en su ajetreo existencial, no se le puede escapar a Dios. Porque Dios con constancia de amor, le tiende lazos pastorales que traen “buenas nuevas a los pobres, sanidad a los quebrantados de corazón, libertad a los cautivos y los oprimidos, y vista a los ciegos”.

Existen pastores porque Dios quiere sanar y libertar a la raza humana a través de ellos. En ningún siglo, en ninguna época de nuestra historia han faltado pastores. Porque siempre ha habido humanidad enferma y quebrantada; aunque a esos pastores se les haya llamado rabino, profeta, sacerdote, reverendo o

ministro. Mientras existan pastores, Dios seguirá sanando su pueblo. Y mientras Dios siga sanando su pueblo seguirá llamando pastores.

### **La misión pastoral auténtica es imprescindiblemente profética (escatológica).**

La pastoral verdadera también apunta hacia el horizonte de nuestra esperanza escatológica. La pastoral Bíblica, aunque aplicada (contextualizada) a la realidad del hombre en su época, está siempre obligada a su finalidad de preparar al pueblo para el más allá (escatológica). La pastoral buena, se preocupa por el humano en su presente y en su mundo. Pero ahí no termina todo. El ministerio pastoral que se concierne exclusivamente con “el más allá”, mata la fe práctica. Pero la pastoral que se preocupa solo con “el aquí y el ahora”, asesina la esperanza de gloria.

Fue otro pastor consumado, y este pastor y teólogo Puertorriqueño, el Rev. Domingo Navarro, quien escribió:

**“El hombre es un ser histórico. Pero más que de carne y hueso, está hecho de recuerdos y esperanzas. Por ello, celebra horas, apunta días, fija puntales en el tiempo que le van dando la medida de la vida que se va, y de la que viene”.**

¡Cuán hermoso lo dijo! El rumbo que ha de llevar el pastorado que es netamente escritural, es como un avión que despegue de la pista, siempre hacia el frente y en forma ascendente. Una pastoral que va avanzando, en sanación del presente y en esperanza del futuro.

### **La misión pastor auténtica se concierne con la evangelización del ser humano**

El ministerio de evangelización es esencial para la misión pastoral de hoy y de siempre. Cristo nos llamó a proclamar las “Buenas Nuevas de Gran Gozo” a un mundo sin esperanza y saturado de malas noticias. Jesucristo es como dijera el escritor puertorriqueño José David Rodríguez, “el iniciador y la base de la misión evangelizadora.”

Es Jesús mismo a la vez, la esencia de nuestra proclama. La misión de evangelización es función vital para la Iglesia y el ministro. La Misión de proclamación de “**Buenas Nuevas**” era la marca que identificaba al Mesías prometido (Isaías 61:1-2; Lucas 4:16-21), y es la marca que identifica el pueblo redimido por ese mismo Mesías.

### **La misión pastor y el “discipulado”**

Muy cercana a la obra evangelizadora está la tarea de hacer discípulos. Esta última complementa lo que conocemos como “La Gran Comisión”. Y esto no es

simplemente adoctrinar ni proselitar. El discipulado cristiano va en busca de una transformación del individuo que se da a través de la sinergia espiritual de la obra del Espíritu Santo en el ser, la nutrición que brindan las “Escrituras” como Palabra de Dios, y la integración vital que proporciona la comunidad de fe al creyente al cuerpo de Cristo que es la Iglesia. Hasta que el individuo no queda insertado en esa comunidad de fe participando de los medios de gracia provistos para el disfrute de los santos, y aportando de sus dones para la complementación del ministerio eclesial, no podemos decir que se ha discipulado cristianamente.

Un aspecto importante del discipulado pastoral es el desarrollo de líderes congregacionales. El pastor debe ser líder de líderes. Muchos pastores aun con grandes habilidades homiléticas han fracasado por no saber desarrollar y enseñar destrezas del líder cristiano dentro de la congregación. Las horas de púlpito de un pastor son muy pocas comparadas con las horas que el pastor tiene que funcionar ejerciéndose como líder del pueblo. El liderato pastoral encierra muchas facetas. Entre ellas están: ofrecer servicios de mentoría a futuros líderes; contribuir al proceso de decisiones de la congregación con mente y disposición positivas y abiertas; mantener a la congregación con una visión latente y clara de la misión; aportar con toda buena intención de servicio al proceso administrativo de la iglesia local; impartir entusiasmo y dinamismo contagioso al resto de la congregación.

### **Conclusión**

Misión es enfocar la labor del ministerio de adentro hacia afuera. La misión pastoral no puede perder esa perspectiva. Es la luz del evangelio nuestro foco iluminante y es la humanidad dolida y quebrantada el objeto de nuestro punto de vista. El ministerio pastoral es una profesión con propósito divino, es ministerio con misión reparadora, es ocupación con compromiso trascendental. ¡Qué Dios nos ayude a ser buenos pastores de su rebaño!

## **El Enfoque desde un Ministerio en la Frontera**

– Mensaje Rev. Feliberto Pereira

### **¡SÍ, PODEMOS!**

¡Buenas noches, Iglesia! Good evening!

Frecuentemente he escuchado la parábola que se leyó en esta noche como si Dios fuera al que se le toca la puerta en la noche. Pero fue Dios quien me trajo a ustedes, querida iglesia. Ustedes, sin conocerme, me recibieron.

Mi nombre es Francisco Feliberto Pereira Navarro. Nací en la hermosa isla de Cuba, en un pueblito llamado Zaza del Medio en la provincia de Sancti Spiritus. Conocí el evangelio de Jesucristo en mi hogar desde mis primeros días. Soy hijo de unos padres cristianos. Ellos me enseñaron por prioridad amar a Dios con todo mi corazón y a mi prójimo como a mí mismo.

Fue en Cuba donde viví mi niñez, mi adolescencia y juventud. Fue en Cuba donde un día sentí el llamado al santo ministerio. Decidí consagrar el resto de mi vida a ser un pastor evangélico. Fue en Cuba donde hice mis estudios teológicos. Allí recibí mi ordenación e inicié esa jornada pastoral en la cual, 51 años después, todavía me encuentro. Como pastor joven en Cuba fui testigo de la diferencia que hace en los seres humanos el conocer el amor de Dios en Cristo Jesús. Por proclamar ese evangelio transformador, en Cuba tuve problemas con las leyes de aquel tiempo y pasé casi cuatro años en trabajos forzados. Me vi obligado a tomar una difícil y dolorosa decisión en 1969. Con mi familia dejé mi tierra para salir al exilio sin saber, en verdad, a donde iba. Pero Dios ya estaba tocando por mí a la puerta de un amigo a quien yo desconocía.

Hoy, 44 años después de aquel momento difícil y doloroso, yo me presento ante ustedes orgulloso de la identidad que esa experiencia me concedió: Soy Feliberto y soy refugiado; ...un refugiado a quien la Iglesia Cristiana (Discípulos de Cristo) le abrió la puerta, le recibió con brazos abiertos, y le ha amparado y protegido desde el instante en que pisé tierra por primera vez en este país.

Esta noche, sin embargo, yo no he venido a esta asamblea a hablar de mí, ... pues la realidad es que a mí me ha ido muy bien como refugiado en este país. Como cubano he disfrutado la ventaja legal de todo exiliado cubano. Esta noche vengo a tocar a la puerta para que se atiendan a los miles y miles de hombres y mujeres, niños y adultos --- seres humanos hechos a la imagen y semejanza de nuestro Creador – quienes han inmigrado a este país sin la ventaja que yo tuve. Sus vidas corren peligro y necesitan del amparo, la protección, la defensa y la hospitalidad que sólo la iglesia de Jesucristo puede brindar. Sus derechos humanos son violados todos los días debido a leyes injustas y prejuicios sociales,

raciales y económicos. Quiero invitarlos a todos ustedes a que juntos toquemos a la puerta por ellos.

En esta noche quisiera hablarles de una persona a quien llamaremos María García. No puedo revelar su verdadero nombre por razones obvias, María García llegó una noche tocando a nuestra iglesia en Los Fresnos, Texas, acabando de cruzar el Rio Grande. Llegó sin permisos ni papeles. Había sido atropellada en su peregrinar por Centro América y México rumbo a lo que ella creía habría de ser un nuevo día de justicia y esperanza para ella y su familia.

Cuando María llegó a nuestra iglesia, tenía para aquél entonces unos 32 o 33 años de edad. Hasta hacía poco tiempo había vivido relativamente bien en su amada Colombia, donde ya era dueña de un pequeño negocio. María nunca había pensado salir de su país, pero un día tuvo que hacerlo. En medio de una guerra civil, uno de los grupos paramilitares intentó secuestrarla para explotarla sexualmente. Milagrosamente pudo escapar aquel horrible atentado, pero tuvo que huir de su país. Los que la asechaban querían ahora asesinarla. Lo habían hecho ya con varias de sus amigas-- simplemente por haberse ellas negado a servir como prostitutas.

María salió de Colombia sola, en búsqueda de un nuevo día para su vida. No tenía la más mínima idea del sufrimiento que le aguardaba en el camino. Fue asaltada y hasta violada en su recorrido por la América Central y México. Tres meses después de salir de Colombia María llegó de noche a nuestro templo. Alguien le había sugerido que quizás podría recibir ayuda en los Ministerios Buen Samaritano de los Discípulos de Cristo en el Suroeste de Texas. Después de su larga jornada de hambre, sed y quebrantamiento físico, hayó albergue en nuestro sencillo plantel. Por fin ella pudo encontrar una cama decente para dormir, alimento para nutrir su cuerpo, consuelo pastoral y la orientación necesaria para dar los primeros pasos hacia un nuevo día de esperanza y bienestar para su vida.

Hoy día, María García tiene sus papeles en orden. Cuenta con un trabajo permanente. Ha podido traer al hijo que había dejado en Colombia. Ambos son miembros fieles de nuestra congregación. Esta transformación Dios lo obró al través del ministerio de compasión y acompañamiento de nuestra Iglesia. Es decir, de **esta** Iglesia: la Iglesia Cristiana (Discípulos de Cristo) en los Estados Unidos y Canadá.

Mis queridos hermanos y hermanas en Cristo Jesús, el caso de María García es tan sólo un ejemplo. Casos similares ocurren día tras día, y noche tras noche, en la frontera que separa a los países del sur del Rio Grande de la nación más rica, poderosa y supuestamente democrática de la tierra. El dolor y la desesperanza de María García son compartidas por cientos y miles de seres humanos que día tras día llegan a nuestra nación en búsqueda de un nuevo amanecer para sus vidas. Sus sueños e ilusiones son iguales a los de la oleada

de inmigrantes europeos que llegaron a este país hace más de cien años. María García, y todos los que como ella cruzan todos los días el Río para llegar a nuestro país, no son bestias salvajes que invaden nuestra tierra para destruir lo que tenemos, sino los amigos de Dios. Son hechos con el mismo barro con que fuimos nosotros hechos. Podrá incomodarnos el que no cuenten con papeles de inmigración, pero poseen la dignidad y la identidad sagrada que los une a cada uno de nosotros. Ellos merecen que nos levantemos de nuestra cama cómoda y les atendamos y cuidemos.

María García no es una excepción. Constantemente hombres y mujeres ( ancianos, jóvenes, niños)--víctimas de tormento, tortura, explotación, persecución y secuestros-- tocan a nuestras puertas. Ellos llegan con temor y temblor, pero confiados de que la iglesia (la única agencia que ofrece ayuda en este momento) es la amiga del Dios que busca sacarlos del atolladero en que viven. Algunos de esos hombres y mujeres han sido víctimas de crueles regímenes totalitarios, tanto de izquierda como de derecha; otros llegan huyendo de las garras del narcotráfico; otros son víctimas de conflictos étnicos; ... y otros (¿por qué negarlo?) llegan por razones económicas. Llegan porque tienen hambre y sed y necesidad de trabajo para sustentar la familia. Y aunque la mayoría de los que tocan a nuestras puertas provienen de nuestros vecinos del sur, en nuestro ministerio en la frontera también hemos recibido con los brazos abiertos a rusos, curdos, iraníes, iraquíes, etíopes, palestinos, eritrianos, ... gente de Bosnia-Herzegovina, de Bangladesh y de muchas otras nacionalidades; ... todos hechos del mismo barro con que fuimos nosotros creados y todos ellos amigos del Dios nuestro. El Espíritu Santo intercede por ellos con gemidos indecibles con el resultado de que Jesús viene tocando a la puerta a medianoche para que les atendamos.

Esta noche, al igual que lo hemos hecho en varias ocasiones desde el inicio de esta asamblea, pedimos nuevamente al Señor de nuestras vidas que nos enseñe a orar de verdad. La parábola que hemos leído demuestra que para Jesús la verdadera oración es **compasiva**. La verdadera oración busca la compasión de Dios, cierto. Pero también nos llama a arriesgarnos en permitir que en nuestro comportamiento de cada día se haga la voluntad de Dios: “venga tu reino, hágase tu voluntad como en el cielo, así también en la tierra”. (*Lucas 11:2 RVR*). Y digo “arriesgarnos” porque, en muchas ocasiones, la voluntad de Dios es que mostremos una compasión incómoda, molesta, impertinente y controversial.

Para Jesús, hacer la voluntad de Dios es entender y ejercer con gozo la verdadera hospitalidad; ... es reconocer y cuidar de aquellos y aquellas a quienes a menudo olvidamos e ignoramos. Sólo así veremos el rostro de nuestro Señor. A Jesús lo veremos solamente si tenemos ojos hospitalarios. A Jesús sólo lo escucharemos si hacemos caso a la voz del que pide ayuda.

La voluntad de Dios no es una alternativa para escoger entre otras muchas, o una simple proposición o sugerencia. La voluntad de Dios es clara y es precisa: al que tiene hambre, hay que darle de comer; al que tiene sed, hay que darle de beber; al forastero hay que recogerlo, hay que ampararlo y protegerlo; al que está desnudo, hay que cubrirlo; y al que está enfermo o en la cárcel, hay que visitarlo y acompañarlo. (*Mateo 25:35-36*) Y todo esto, tal y como lo hizo el samaritano de la famosa parábola. Hay que hacerlo sin preguntar, sin cuestionar, sin esperar recompensa, y sin verificar documentos o afiliación religiosa.

¡No hay otra alternativa, Iglesia, no hay otra alternativa! La voluntad de Dios no es negociable. Si es que es cierto que amamos a Dios con todo nuestro corazón, y con toda nuestra alma, y con todas nuestras fuerzas, y con toda nuestra mente,... también tenemos que amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos, ... aún cuando ese prójimo no tenga un “green card”, no hable nuestro idioma, no tenga recursos económicos y no pertenezca a nuestro grupo étnico.

La voluntad de Dios no es anónima. La voluntad de Dios se llama amor: ... amor que se manifiesta en actos de justicia, en actos de paz y, sobre todo, en actos de compasión y misericordia, sin cuestionar la procedencia o la identidad del que ha sido asaltado en el camino.

Mi amada familia Discípulos de Cristo reunida en esta magna asamblea: al abrir la puerta a la compasión de Dios ustedes encontrarán la frontera entre México y los Estados Unidos. Es una de las fronteras más arriesgadas y peligrosas de nuestros días;... quizás más peligroso y temible que el camino entre Jerusalén y Jericó de los tiempos de Cristo. Dos mil millas de frontera con México separan a la nación más rica y poderosa del mundo de aquéllos que viven en extrema pobreza; aquellos que luchan por conseguir al menos algo que comer hoy para amanecer vivos mañana.

La frontera México-Americana es un “valle de sombra de muerte”, donde todos los días los hijos e hijas de Dios son víctimas de “ladrones que sólo vienen para hurtar y matar y destruir”; es un valle tenebroso donde gente inocente y trabajadora son víctimas de fuerzas paramilitares controladas por el narcotráfico; ... pero también es un valle de incertidumbre, de dolor y de lágrimas como resultado de nuestras propias leyes, ... prejuiciadas e injustas. Es precisamente en medio de ese “valle de sombra de muerte” donde un día nuestro Dios nos confrontó como Iglesia con el desafío de hacer una realidad Su voluntad y no la nuestra; ... es decir, “Su voluntad, como en el cielo, así también en la tierra.” Y en ese “valle de sombra de muerte” no temeremos porque Dios está con nosotros.

Es en medio de ese “valle de sombra de muerte” donde nuestro Dios nos levantó de la cama, ... no para que hacer otro estudio de viabilidad sobre la posibilidad de una reforma en las leyes de inmigración, o para que hagamos un nuevo análisis sociológico, filosófico o teológico acerca de lo que ocurre en la frontera,

... sino para que nos moviéramos a misericordia; para que curásemos las heridas y las llagas de nuestros hermanos y hermanas asaltados en el camino, y les cuidásemos.

Es en medio de ese “valle de sombra de muerte” donde nuestro Dios nos ha desafiado a socorrer a más de 20,000 personas durante las últimas tres décadas. Justo en medio de este “valle de la sombra de la muerte” hace más de 27 años comenzamos a desarrollar el Ministerio del Buen Samaritano. Lo hicimos creyendo que en alguna medida era nuestro precioso Señor mismo quien yacía herido víctima de un asalto al lado del camino. Y ¿saben algo? Así como Jesús nos enseñó a orar en compasión para mover las montañas—las montañas comenzaron a moverse. Entre el mar de refugiados, el servicio de inmigración de Estados Unidos comenzó a buscar nuestra ayuda. Entre la carencia de facilidades en nuestro propio albergue y la carencia de vivienda digna para cientos de familias a lo largo de la frontera, Dios movió a docenas de congregaciones Discípulos de Cristo, junto con otras congregaciones protestantes y católicas a que vinieran a nuestro valle para **edificar** donde el enemigo buscaba destruir. Entre la pobreza y la vida callejera de Matamoros, Dios movió al gobierno local a invitarnos a darle apoyo a un orfanatorio, una clínica y un programa de alimentación para personas que viven en el basurero municipal. ¿Se dan cuenta de que cuando me refiero a “nos”, todos ustedes están incluidos? Sus oraciones y su apoyo para con el Ministerio del Buen Samaritano le han abierto puertas a Jesús en lugares que ustedes no pudieran creer. En este momento estamos orando para que Dios abra puertas que pasen en medio de los mismos carteles de narcotráfico—porque ni aún las puertas del infierno pueden permanecer cerradas ante una iglesia compasiva que ora.

Me atrevo a decir que ni las mismas puertas de Estados Unidos pueden permanecer cerradas ante una iglesia compasiva que ora. El cuatro de Julio en 1984 orgullosamente y con gratitud llegué a ser un ciudadano de los Estados Unidos. He amado y he orado por cada Presidente y Congreso. Pero tengo que decir que a veces nuestro gobierno se porta como el vecino en la parábola quien dice “La puerta ya está cerrada, y mis hijos están conmigo en cama; no puedo levantarme a darte nada.”

Es desde ese valle de dolor y desesperanza que nuestro Dios en esta noche de Asamblea nos invita a que dejemos de ser espectadores desde la orilla – como lo fueron el Levita y el Sacerdote de la famosa parábola – y nos convirtamos en verdaderos “first responders”, como lo hizo el Samaritano “que obró a misericordia”.

Y, sobre todo, es con los ojos puestos en ese Jesús quien nos acompaña en “valle de sombra de muerte” que en esta hora yo te invito a que nos arriesguemos a pedirle a nuestro Dios que nos enseñe a orar, pero a orar de verdad con compasión. Que Dios nos enseñe a confiar en él, de tal modo que,

en nuestro testimonio fiel como Iglesia, se haga la voluntad de Dios y no la nuestra.

Iglesia Discípulos ¿Creen ustedes que podamos ser una iglesia que le da bienvenida al de más abajo? ¿Creen que le podamos dar dignidad al que no la tiene ante los carteles, los gobiernos y los poderosos? ¿Creen que podamos orar hasta que la misericordia baje como torrentes de aguas vivas? Yo creo en un Dios de poderosa compasión, y porque lo creo, les digo que en Cristo **SÍ. Sí se puede.**

Dios les bendiga hoy y siempre. Amén.

Rev. F. Feliberto Pereira

Asamblea General

Iglesia Cristiana (Discípulos de Cristo)

Orlando, Florida, 15 de julio 2013

#### El Testimonio de la Misión

El testimonio surge de la compasión misma de Dios cuando expresó que “son como ovejas sin pastor”. El testimonio surge de la comisión e interpretación de Jesús de su programa de acción: acompañando a los pobres, desvalidos, enfermos y a los presos anunciando el jubileo como justicia. El testimonio surge de la gracia de Dios proclamando el perdón de los pecados en Cristo.

“Cuando venga el Consolador, a quién yo enviaré del Padre, es decir, el Espíritu de verdad, que procede del Padre, El dará testimonio de mí, y vosotros daréis testimonio también, porque habéis estado conmigo desde el principio” Juan 15:26-27